

S U M A R I O

3	NO SON GENTE DE FIAR
4-5	Grandes relatos : AZAHAR.
6-7	Grandes relatos : EL LAGO NEGRO.
8-11	Grandes relatos : LAS ALMAS DE MEDIANOCHE.
12-16	Grandes relatos : LA CANICA DE CRISTAL.
17	SALA DE EXPOSICIONES
18-19	Poesía: LA PAZ AUN ES POSIBLE.
20	DÍA BLANCO
21	LONDRES 08'
22	Actividades extraescolares: DÍA VERDE
23	Actividades extraescolares: JUEGOS OÍMPICOS DE OTOÑO.
24	Actividades extraescolares: EXCURSIÓN EDADES DEL HOMBRE.
25	Actividades extraescolares: EXCURSIÓN JESUCRISTO SUPERSTAR.
26	Actividades extraescolares: FESTIVAL DE TEATRO DE ÁVILA.
27	Actividades extraescolares: VISITA DEL PADRE JONY.
28-29	Actividades extraescolares: VALENCIA Y MURCIA: ARTE, SABER Y VIDA.
30	Actividades extraescolares: UNA MAÑANA EN ALMENARA.
31	Actividades extraescolares: INTERCAMBIO CON FRANCIA. MI EXPERIENCIA PERSONAL .
32	En français: MA CORRES. / Publicidad: ACADEMIA ALF.
33	En français: MME. THIBAUT, PROFESSEUR D'ESPAGNOL À LESCAR.
34	In english: THE BILINGUAL PROGRAMME.
35	Actualidad: ¡TECNOLOGÍA! ¿NOSOTROS DECIDIMOS? / Publicidad: LIBRERÍA EUROPA
36	Autumn Olympic Games.
37	LA MÚSICA Y EL EJERCICIO FÍSICO.
38	Publicidad: ALF ORDENADORES.
39	Jornadas Culturales: DE CINE.
40-41	Jornadas culturales en imágenes.
42	Pasatiempos.
43	Pasatiempos en français.
44	Contraportada: Oleos de Marta Rodríguez– González Carvajal.

COLABORADORES:

Profesores: Salustiano Casaseca. José Luis González. José A. de Dios. Miguel A. Paniagua. Carlos Conde. Agustín Sánchez. Emilio Macías. Luis Moreno. Carmen Lesmes. Emilia Estéban López. Carmen Castellano. Ángel Corrales. Marta R. Carvajal.

Alumnos: Eva García Nieto. Eva Alonso Rodríguez. Celia García González. Paula Martín Blázquez. Beatriz Prieto Sánchez. Jorge Valiente Álvarez. María Luisa Carrasco. Marina Sánchez Martín. Rafael Gómez García. Alexandra Beneítez. Alumn@s de 1º y 2º ESO Bilingüe. Laura Pérez Rubio. Alexandra Beneítez Martínez. Jonathan Mateos Pontigo. Virginia del Río y Joana Bores. José Andrés González Calvo. Alumnos de 1ºCB

Maquetación: Ángel Posada.

Ilustraciones: Emilio Macías y Ángel Posada.

Empresas: Alf ordenadores. Europa imprenta.

Muchas gracias a todos por vuestra colaboración

No son gente de fiar

José Antonio de Dios

Los amantes del cine son gente rara y poco de fiar. Hace tiempo que me di cuenta. Los conozco bien porque me muevo entre ellos con naturalidad. Camino despacio como Robert Mitchum en *La Noche del Cazador*, frecuento *Malas Calles* como las de Scorsese, y bebo ginebra barata como Bogart en *La reina de África*. De modo que me considero capacitado para decir unas cuantas cosillas sobre esos que creen ser algo más que meros aficionados al cine.

Son tercos y persistentes, algo inclinados al desorden personal. Pueden coleccionar bandas sonoras, libros sobre sus directores favoritos, cintas de vídeo primero, DVD después. Están acostumbrados a lidiar con molinos, requiebros, maquiavelos, fantoches y culturetas de salón, y no aceptan fácilmente las opiniones generosas a favor del cine actual. Eso sí, siempre mirando al tendido como José Tomás. Esta actitud desafiante a las leyes de lo progresista que nos circunda es de sobra conocida en psiquiatría, pero ellos se empeñan en afirmar que Spencer Tracy tiene un *no sé qué* que engancha, que Sharon Stone era una excelente muestra de los resultados del genoma humano, y que el hombre proviene del simio, como mínimo desde que Bette Davis o Lana Turner aparecieran en sus vidas una tarde cualquiera en programa doble. Freud disfrutaría buceando en la mente de individuos semejantes.

Para ellos ir al cine semanalmente es una especie de oficio ritual. Se acomodan en las antiguas filas de los mancos (ya no hay mancos) y se concentran en descubrir en la pantalla lo que nadie más ve.

Porque la facilidad induce a la vagancia y la pereza, mientras que la dificultad y el reto estimulan la inteligencia y la osadía, los cinéfilos están acostumbrados, ya lo dije antes, a batallar contra toda suerte de monstruos reales e imaginarios, habida cuenta de que para ellos amar el cine en una provincia como Salamanca significa estar condenado a lamparita reflejada en la pantalla del televisor. Sentados en el sofá hasta altas horas de la madrugada, para disfrutar de lo que se empeñan en denominar clásicos antiguos y modernos, no admiten, por sutil y útil que sea ni un solo consejo publicitario entre bocanada y bocanada de Lauren Bacall. Ponen especial atención en cosas superfluas como la dicción de Marlon Brando, la mirada de Ingrid Bergman, o las maracas de Jack Lemmon. Son felices cuando Audrey Hepburn sonrío y cómplices cuando Rex Harrison les guiña un ojo.

Suelen ser mitómanos, adoradores de ídolos de plastilina como King Kong, Drácula, John Wayne, Marilyn Monroe. Megalómanos, a lo Stanley Kubrick, fervientes feligreses de todas las religiones verdaderas, las que caben en un rectángulo iluminado, léase Hitchcock, John Ford, Vicente Minelli, Fellini, Spielberg y a veces miembros radicales de sectas como la *Nouvelle Vague*, *Cinema Verita*, o *Free Cinema*.

Muchos son pesimistas empedernidos escondidos detrás de su ironía, mirando la realidad desde una prudencial distancia en las atalayas de Berlanga o los arapiques de Billy Wilder.

Mantienen una relación afectiva, emocional, casi física, con las películas. Recuerdan frases enteras de guiones que afirman que les impactaron, imágenes que

modificaron su vida, músicas que les descubrieron un universo, paisajes imposibles. Creen que el cine refleja una realidad absoluta que, por irreal, se manifiesta más aprehensible que la que nos enseñan los telediaros y la prensa del partido, imaginándose partícipes de *El gran carnaval*.

Empeñados en clasificarlo todo, buscan el género y subgénero que mejor se adapte al molde del film, y

gustan de encontrar referencias que solo ellos conocen, regodeándose en el placer y el éxtasis cercano al nirvana. Cada cinta que ven es catalogada en lo más íntimo de su alma. Así, descubren obras maestras de las que obtienen modelos de comportamiento, máximas morales, y reflexiones sobre el civismo y la ciudadanía que sólo comparten con los iniciados. Aquellas películas que no sean de su agrado caerán para siempre en el olvido.

Casi nunca son capaces de distinguir ficción y realidad, y consideran que una replicante que se llame Sean Young tiene que ser necesariamente más humana que la vecina del primero con bigudíes y que los sentimientos de Hal 9000 están más cerca de Dios o del Demonio que un rancio con pedigree. Lo mismo defienden a capa y espada que *Cautivos del mal* es un genuino ejemplo del arte del siglo XX, la existencia de vida alienígena demostrada con Katleen Turner en *Fuego en el Cuerpo*, o fenómenos paranormales como la percha de Sean Connery, el inmortal.

Claro que podrían decir con toda seguridad que la culpa de estas tendencias autodestructivas la tiene la propia Naturaleza. Este sentido determinista de la vida también es recurrente en el amante del cine. Conocedor de que este es un *Viaje a ninguna parte*, se empeña en representarse a sí mismo como Sísifo que repite una y otra vez su camino de *Apocalipsis Now* a *Lawrence de Arabia*, de *La diligencia* a *Sin Perdón*, buscando en la pantalla un escapulario que les redima.

Y quizá tengan algo de razón porque en el pecado llevan la penitencia. Están condenados a vagar eternamente entre los cines de su adolescencia, cuando ir a ver una película tenía el valor añadido del silencio de las palomitas y el brillo de los ojos de tu pareja en la oscuridad. Rondan por la esquina donde estuvo el Llorente, con sus matinales, toman café en el que fuera Taramona. Deambulan hacia el Patio de Comedias, refugio del cine de autor, y las noches de sábado aún les cuesta no dejarse caer hasta el Bretón. Y luego estaba el cine de los Padres Salesianos para los domingos sin dinero, donde, a cuatro pesetas, ponían las mejores películas de serie B jamás filmadas. Y el cine Gran Vía, que repuso *Los Diez Mandamientos*, y el Coliseum, con sus sesiones dobles, y el España que estrenó *Nosferatu* de Herzog, y el Victoria condenado a garaje por libertino, y el Liceo, el de las butacas agresivas.

Observen con algo de detenimiento a un amante del cine y descubrirán la esencia de lo raro.



AZAHAR

Ganadora del concurso de relatos 2006-2007
Eva García Nieto



Mis tíos ya habían ido antes a Valencia, aunque no sé cómo, porque mi tía se mareaba cada vez que se subía a un barco y en el que yo iba se balanceaba mucho. Era bastante pequeño para el número de personas que viajábamos en él.

La mayoría éramos de mi región, al sur de Argel, pero había personas que venían desde lejanos lugares del continente sólo para cruzar al otro lado.

Mi madre no quería ir porque su familia nunca había salido de África, en cambio, mi padre quería prosperar en su trabajo y darme un futuro mejor que el de llevar y traer agua y leña a casa; eso no le gustaba, y sus hermanos ya se habían ido para salir de la pobreza que reinaba y reina en mi aldea.

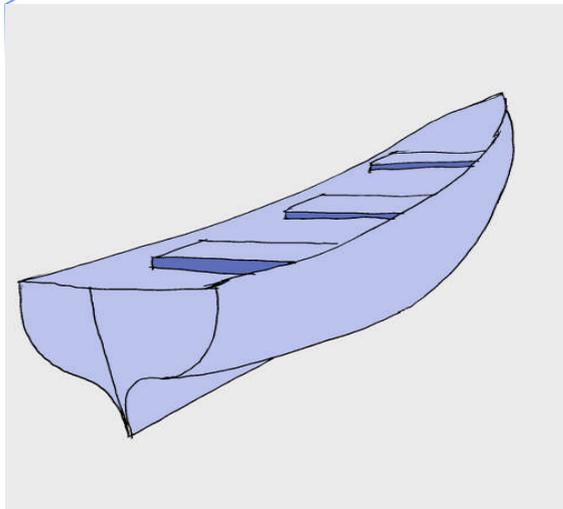
Entiendo que mi madre tuviera miedo, en realidad, todos teníamos; sobre todo yo. Mis padres ya habían realizado parte de sus vidas, pero yo tendría que empezar la mía en un país nuevo del cual no conocía nada.

En ese bote, tan aplastada y con ese horrible frío que me recorría el cuerpo, tenía muchísima más inquietud.

Surcamos aquel mar tranquilo con aquella niebla en el incómodo bote. Sabía que mis padres trabajaron jornadas enteras para conseguir esos billetes, pero nuestro nivel económico no era suficiente para pagarnos un barco apropiado.

Aunque mis padres no me dijeron nada, me pareció viajar en uno de esos barcos ilegales en los que te afirman que todo está en regla y luego algo falla. Íbamos todos en silencio como si nos escondiéramos de algo.

La espesa niebla comenzó a levantar-



se entre la oscuridad y pudimos ver, a lo lejos, los destellos que provenían de una civilización muy lejana. Llegamos a un puerto en la mitad de la noche, todo estaba oscuro y nadie esperaba al barco. Bajamos todos sigilosamente. Parecía ser que mis ideas sobre la ilegalidad del barco eran ciertas.

Al adentrarnos en Valencia se podía percibir el olor agradable y tranquilo del azahar. Era un aire acogedor que daba la bienvenida en aquella muda noche apagada.

Nuestra morada era un piso situado en un pequeño barrio en el que todos éramos árabes. Mis tíos se habían encargado de darnos cobijo en aquella desconocida ciudad, al menos para nosotros. Pasamos allí los primeros días acostumbrándonos a los nuevos sonidos, colores y olores. Aquel era en el único sitio en el que me sentía como en casa.

Me fui pronto a la cama porque al día siguiente me esperaba un largo día en el colegio. Esa noche no pude dormir bien por los nervios y porque añoraba a mis amigos de la aldea.

-¡Namibe!- Me despertó mi madre. Ya había salido el sol y era la hora de marchar.

El colegio era enorme y tenía muchos alumnos. Tenía unas aulas enormes, con abundantes mesas y sillas. En mi aldea éramos muy pocos y nos sentábamos en un círculo en el suelo.

Me senté al lado de Asuán que llevaba cinco años en España. Me ayudó un poco con el idioma, que al principio me resultó muy difícil, pero después me fui acostumbrando. Me contó que a la escuela del barrio no iba ningún español. Había pocos españoles que entraban en nuestro barrio.

Uno de los pocos que entraban era Elías, el cartero, que repartía el correo por la tarde porque por la mañana lo hacía en la ciudad. Era amigo de mi primo y siempre me sonreía. Una tarde me dijo que si quería podía acompañarle repartiendo cartas, así le ayudaría y después me podría enseñar la ciudad.

Cuando terminamos paseamos por las estrechas calles aromatizadas por aquel perfume tan especial que desprendía la flor del naranjo. No existía ningún rincón de la ciudad al que no llegase aquel suave olor. Todos los jardines y balcones estaban repletos de hermosas y coloridas flores.

Cuando empezó a desaparecer el sol me despedí de Elías y regresé a casa. Estaba

(Continúa en la página 5)

(Viene de la página 4)

agotada del largo paseo. Mi madre se alegró mucho cuando le conté que ya conocía un poco la ciudad porque así podríamos comprar alimentos al día siguiente.

Cuando fue la hora de cenar llegó mi padre de la recogida de la naranja. No le gustaba mucho, pero no le importaba trabajar en eso. Además, no le costó mucho esfuerzo encontrarlo porque era la época de la naranja y contrataban a mucha gente. La mayoría eran extranjeros.

A la mañana siguiente mi padre volvió al trabajo; aunque era festivo, había mucha fruta que recoger.

Mi madre y yo nos fuimos al mercado de la plaza a comprar. Había puestos por todos los lados. Me gustaban los que tenían frutas de todos los tamaños, formas y colores. Nunca había visto tanta variedad de fruta. Yo sólo comía los dátiles como el manjar de mi tierra.

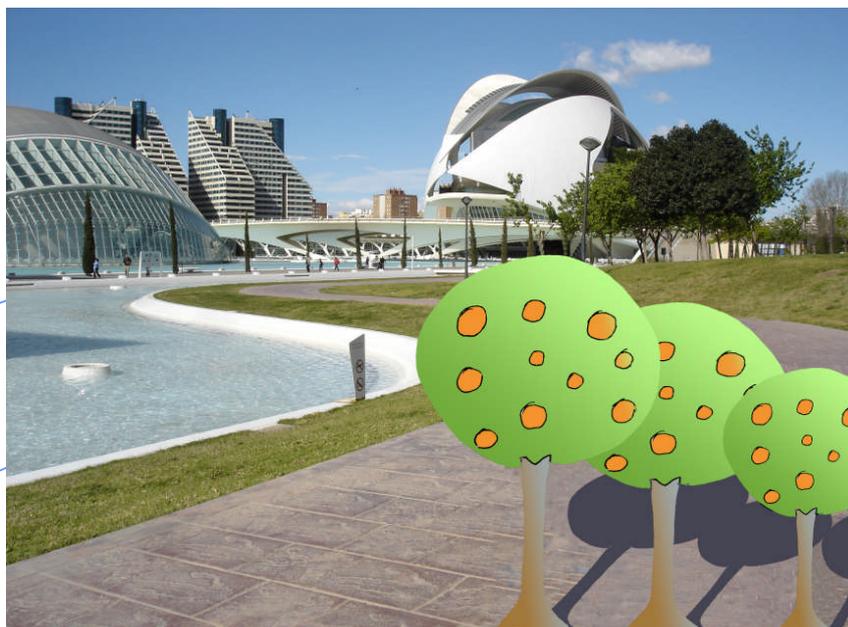
A mi me hizo mucha gracia porque como había tanto para elegir mi madre no sabía qué comprar. Al final, mi madre cogió un poco de cada cosa para probarlas y nos regresamos a casa dando un pequeño paseo por la ciudad.

La comida quedó muy rica a pesar de que no sabíamos exactamente lo que era cada cosa.

Por la tarde hice los deberes, aunque me costó un poco entender lo que había que hacer, hasta que me vino a buscar Elías y me ayudó a comprender algunos ejercicios.

Poco a poco empecé a sentirme más segura con el idioma y a intentar que las demás personas me entendieran.

Al principio me costó mucho pronunciar las palabras bien, pero lentamente lo fui consiguiendo gracias a Elías. Era alto, delgado, con una cara risueña, los ojos azules y las orejas pequeñas; parecía un extranjero inglés. Siempre estaba pendiente de mí y él me



fue quien me enseñó a moverme por la ciudad. Con él aprendí qué hacer y qué decir en este país que me resultaba tan extraño.

Fui olvidando algunas de mis costumbres y tradiciones. En cierto modo me gustaba este sitio, aunque no fuera mi casa.

La gente vivía más tiempo y con mucha alegría; en mi aldea sólo se veía pobreza y hambre, y la gente se moría pronto por el excesivo trabajo necesario para subsistir.

Todas las tardes, cuando Elías terminaba de trabajar venía a verme. Me ayudaba con los deberes y el idioma y después íbamos a recorrer las calles hasta que se ocultaba el sol.

Lo que más me gustaba de él era que siempre estaba pendiente de los demás y dispuesto a ayudarles.

Empecé a enamorarme de él por su forma de ser y por cómo se comportaba cuando estaba conmigo. ¡Era tan encantador!

Una de esas tardes, cuando paseábamos por el puerto, le dije lo que sentía por él. Me daba mucha vergüenza, pero después me alegré mucho de haberlo hecho porque el también sentía lo mismo por mí.

Ahora estoy a gusto en este lugar ya que estoy con las personas que quiero y con las que comencé una nueva vida. Atrás queda el viaje arriesgado, mis temores a lo desconocido, ... Aquí encontré un amigo y una sonrisa cálida que me animó a vencer las dificultades y que me envolvió como la brisa perfumada de azahar.

El Lago Negro

Ganadora del concurso de relatos 2006-2007
Eva Alonso Rodríguez 1º D

La luna se veía reflejada en las aguas oscuras del Lago Negro. Edu, un chico de apenas unos 12 años, cabello moreno, con unos ojos oscuros como el lago, que lo hacían antipático y un poco maleducado, estaba tendido sobre la cama de la casa de campo de sus abuelos, leyendo un libro de leyendas. El pueblo era tranquilo, y todo el mundo era amable, menos todas las personas que se habían sumergido en el lago.

Se decía que los ojos de cualquier persona que se bañase en el lago, se volverían del mismo color que sus aguas negras. Por eso, al lago ni iba nadie, ni turistas, ni siquiera los que tenían esos ojos.

Pero Edu, era valiente: hace años se sumergió en sus aguas y apareció con ese color de ojos, antes eran verdes amarillentos que le daban un color simpático. Ahora sólo era antipático y no hablaba mucho.

Edu quería que sus ojos de antes volvieran a su rostro, entonces recordó que a su abuelo también le había sucedido y no pudo volver a recuperarlos, Edu decidió preguntarle:

- Abuelo,-dijo Edu un poco nervioso- ¿no recuperaste tus ojos de antes, después de haber ido al lago?

- No, pero estoy a punto de averiguarlo, me está ayudando un pescador, nos conocimos hace tiempo- respondió el abuelo- pero me gustaría que continuaras tú investigándolo, pues me estoy poniendo enfermo. Vete a la casa del otro lado y pregunta por Mario, seguro que a estas horas está, corre, anda- dijo el abuelo más contento que nunca, porque su nieto hacía algo por él.

Edu salió de la casa y pudo observar al otro lado del lago una casa un poco destartalada, sí, se había fijado muchas veces, pero no pensaba que estuviera habitada.

Cambió de idea cuando la vio por dentro, era muy grande y estaba decorada con



muchos cuadros del Lago Negro y un pescador en cada uno de ellos. También había un trozo de remo en la pared, era de madera y parecía que lo limpiaba muy a menudo.

-¿Qué buscas, muchacho?-preguntó una voz simpática.

Edu se giró muy asustado, con el corazón acelerado, pero tuvo fuerzas para responder:

- Me envía mi abuelo por lo de la maldición del Lago.-dijo Edu un poco nervioso.

- Ah, vale, entonces ten, ojea y lee muy bien el libro, seguro que encuentras algo que llame mucho tu atención.

Edu lo cogió y se marchó corriendo a la casa de su abuelo. El anciano estaba tumbado sobre el sofá de la sala de estar y estaba muy inquieto al ver que su nieto todavía no regresaba, y decidió ir a beber agua a la cocina, pero cuando se iba a levantar vio la sombra de su nieto que le decía:

- Abuelo, ya estoy aquí, no te preocupes.

Los dos ojearon el libro durante un largo rato hasta que Edu dijo:

- Mira qué estrella tan rara, abuelo; además, en cuanto hemos pasado la hoja se ha puesto muy brillante. ¿Significará algo esto?- preguntó Edu.

- No sé qué significará, pero si te dijo

(Continúa en la página 7)

(Viene de la página 6)

que algo te iba a llamar mucho la atención, sí que tiene que ser esto; así que corre, anda, a ver qué te dice.

Edu llegó a la casa del pescador y le preguntó qué era aquella estrella. El pescador respondió: - **Estrella Montúis**, se dice que es la más bella de las estrellas con el punto brillante del medio, a por cierto ¿a qué se te parece ese punto?- preguntó el pescador.

- No sé, pero a mí me parece más bien un rubí, por lo brillante y rojo que es.

- A mí también me parece que es un rubí, pero bueno, vamos a lo que vamos. Esto de aquí es un diccionario que ayuda a buscar enigmáticos secretos, busca tú **Estrella Montúis**. Así te acostumbrarás a buscar en estos diccionarios.

Después de haber ojeado por todas las páginas, Edu no encontraba nada, por eso el pescador le arrebató el libro y dijo:

- Buena gana de perder el tiempo.

A los pocos minutos el pescador lo había encontrado, y Edu con mucha atención escuchó sus palabras:

- Dice que la misión que tienes que realizar tiene que ser cuando el cielo estrellado desaparezca, bucear al fondo de las aguas oscuras y coger una concha negra, a continuación ponerla de cara al sol, luego, sabrás lo que tienes que hacer.

Edu comprendió enseguida y fue corriendo a casa de su abuelo para preparar el equipo de buceo, también el abuelo muy nervioso como antes le preguntó qué había ocurrido y Edu se lo contó todo.

Al día siguiente se puso el equipo de buceo, pensaba que iba a llegar tarde porque eran las 6:30 y se acababa de levantar, pero se apresuró.

Cuando llegó al lago todavía había alguna que otra estrella, se montó en la barca y

pudo observar en uno de los remos la estrella con el rubí en el medio. Entonces desde aquel momento, Edu supo que aquello era una pista. Cuando se sumergió en el agua pudo ver en sus propios ojos un color de fuego intenso, y a partir de ahí, notó las aguas frías del Lago Negro. Algo le impulsó a ir inmediatamente a la superficie, pero no sabía ni cómo ni cuándo había llegado a parar la concha que tenía en la mano.

En ese momento apareció el Sol, y recordó que tenía que poner la concha de cara al astro, la puso y algo se iluminó en el centro del lago. Edu fue nadando hasta el centro donde pudo distinguir una estrella con un rubí, y Edu sabía que tenía que colocar el remo justo en la estrella que había en el centro, así lo hizo y pudo observar una centella de luz que hizo que cerrara los ojos.

Cuando Edu se despertó, recordó lo que había sucedido y fue directamente a ver a su abuelo al que le dijo con un cierto tono de alegría:

- ¿Ves mis ojos, de qué color son?- preguntó Edu.

- Verdes, como siempre- respondió el abuelo extrañado.

- Venga, abuelo, ambos sabemos que la maldición del Lago Negro ha terminado y que tú y yo hemos vuelto a recuperar los ojos de antes.

- Eduardo, no sé de qué me hablas, sólo ha sido un sueño, vete a descansar un poco más.

Edu, más extrañado que su abuelo, pudo distinguir desde la ventana de la cocina que mucha gente se bañaba en el lago, jugaba y chapoteaba en la orilla, pero lo que más le llamó la atención era que al otro lado del Lago Negro estaba la casa del pescador y él señalándole el centro del lago, donde se podía distinguir la gran **Estrella Montúis**.



LAS ALMAS DE MEDIANOCHE

Ganadora del concurso de relatos 2006-2007

Celia García González 1º D

Hace mucho tiempo, en un pequeño pueblo gallego, vivían junto a su abuelo dos hermanos llamados Carlos y Francisco.

Eran gemelos y tenían dieciséis años. Los dos tenían el pelo negro. Los ojos de Carlos eran azules y los de Francisco grises. Si no fuese por este detalle apenas se les podría diferenciar, pues su estatura era prácticamente la misma.

Su abuelo era un anciano de unos setenta y ocho años, pelo canoso y bastante bajito.

Su casa era enorme, pero aparentemente sólo había cuatro habitaciones, dos baños, una cocina y un comedor. Apparentemente...

También se hallaba oculta una gran sala llena de libros de leyendas y hechizos muy, muy antiguos: algunos incluso estaban escritos a mano.

De la existencia de esta habitación sólo tenía idea el abuelo, pues tiempo atrás él la había cerrado para que no volviera a ocurrir... No podía deshacerse de los libros, porque en su lecho de muerte ella le había pedido que no lo hiciera.

¡Ella...! La recordaba perfectamente: tenía el pelo rubio y muy largo, unos preciosos ojos verdes y una constante sonrisa que poco a poco se fue borrando... La echaba tanto de menos... “¡Esos malditos libros!”, pensaba lloroso cada vez que recordaba porqué murió.

Un lluvioso e invernal día, el abuelo estaba haciendo una tarta para sus nietos, pero se dio cuenta de que la leche se había acabado. “Iré a comprarla”, pensó.

-Chicos, voy un momento a la tienda. Enseguida vuelvo. Ni se os ocurra comeros las fresas que he dejado en la cocina, son para la tarta -comunicó.

Carlos y Francisco estaban jugando a las cartas en el comedor, y al oír las palabras del abuelo a ambos se les iluminó la cara. Les encantaban las fresas, para ellos era el mejor manjar.

En cuanto el abuelo desapareció por la puerta, los dos corrieron dándose empujones hacia la cocina a por el cuenco donde estaban las fresas. Primero lo cogió Francisco, pero su hermano no quería que se las comiera todas él y se lo intentó quitar.

Después de unos segundos peleando por el cuenco, éste salió despedido hacia el pasillo, golpeando una parte de la pared que sonó a hueco.

-Fran, ¿has oído cómo ha sonado eso? -preguntó Carlos- Creo que ahí hay algo raro...

-Vamos a ver qué es -decidió Francisco.



Carlos asintió.

Los dos se colocaron frente a la pared, y tras un breve tiempo Francisco llegó a una conclusión:

-¡Aquí parece haber habido una puerta! ¡Mira, hay unas marcas que lo demuestran!

-¡Es verdad! -exclamó Carlos- Nunca me había dado cuenta... ¿Qué habría dentro? O, mejor dicho: ¿qué es lo que hay?, porque para que esta habitación esté cerrada así...

Francisco golpeó de nuevo la pared. Como antes, sonó a hueco.

-No creo que esta parte sea muy resistente... ¿La tiramos?

-¡Venga! A la de tres empujamos hacia allá. Una, dos... ¡tres!

Los chicos consiguieron derribar la pared, pues, como había dicho Francisco, no era muy resistente: ¡ni siquiera estaba hecha de ladrillos!

Cayeron en una sala con muchísimas estanterías de libros. Estaba llena de polvo y había bastantes cucarachas y arañas, y alguna que otra rata. También había una vieja gaita colgada de un gancho.

Se quedaron sin palabras. No daban crédito a lo que estaban viendo: millones de libros raros hasta entonces ocultos...

Cuando reaccionaron se levantaron y corrieron a ver los títulos de los libros.

-*Santas Compañías, cómo controlarlas, primera parte* -leía Carlos en voz alta- ¿Tú sabes qué son las Santas Compañías? Porque no tengo ni idea...

-He oído que son una especie de procesiones: cada luna llena, a medianoche, las almas de los muertos se levantan con unas velas encendidas y hacen un recorrido cerca del cementerio. Van guiadas por una persona humana que lleva una cruz y un caldero con agua de lluvia. Esta persona jamás debe girar la cabeza hacia atrás para mirar a las

(Continúa en la página 9)

(Viene de la página 8)

almas. Si en su recorrido se topan con alguien, el del caldero tiene que rociarle con el agua de lluvia, así queda libre de dirigir la Compañía y su sucesor sería la persona a la que ha rociado. Una persona sólo puede salvarse de dirigir la Compañía si antes de que le rocíen hace un círculo en la tierra. La procesión sirve para anunciar la muerte de las personas: las almas se colocan frente a la casa del futuro difunto y tiran piedras a su tejado. Si no anuncian la muerte de nadie, la procesión acaba de nuevo en el cementerio, cuando la persona humana echa unas gotitas de agua de lluvia en cada tumba, las almas vuelven a descansar... Pero bueno, es sólo una leyenda...

-No sé... Si es sólo una leyenda, ¿por qué nos oculta todo esto el abuelo?

Francisco se quedó pensativo.

-Ahora que lo dices, puede que...

Sus palabras se vieron interrumpidas por las del abuelo:

-Ya he lle...ga...do... -dijo, las últimas sílabas con un susurro, cuando entró en casa.

Casi le da algo cuando vio destruida la pared del pasillo que daba a la sala oculta.

Dejó caer la leche y se dirigió hacia allí. Muy serio y pálido, miró a los chicos y les preguntó:

-¿Qué habéis hecho? ¿Qué habéis leído?

Carlos y Francisco tragarón saliva.

-No... nosotros... -tartamudeó Francisco.

Entre los dos se lo explicaron todo. El abuelo estaba entre enfadado, preocupado y dolido.

-¿Estos libros son tuyos, abuelo? ¿Por qué nos los has ocultado siempre? ¿Y qué hechizos son estos? -preguntó Carlos nerviosísimo, señalando un libro con un título que decía: *Hechizos avanzados*.

El abuelo suspiró y comenzó a contar:

-Eran de vuestra abuela -recordó con lágrimas en los ojos- A ella siempre le habían encantado las historias sobre brujerías, hasta que se las creyó tanto que...

-Nunca nos habías hablado de la abuela... -comentó Carlos.

-¿Qué pasó entonces, abuelo? -preguntó Francisco.

-Se las creyó tanto que quiso dirigir una Compañía... Y así lo hizo. ¿Sabéis lo que es una Santa Compañía?

Los chicos cruzaron una mirada.

-Ya veo -dijo el abuelo, y prosiguió con la historia- Dirigiendo la Compañía, otra persona la relevó. En principio así habría terminado vuestra abuela de hacer cosas oscuras, pero no se conformó y siguió practicando brujerías. A veces me daba la sensación de que estaba loca o... poseída..., pero entonces ella me dedicaba esa dulce y sincera sonrisa y yo recordaba que era una bellísima persona -sin darse cuenta, el abuelo se había sentado poco a poco en el suelo junto a los chicos. Estos vieron en su cara el tremendo dolor que le producía recordar aquella época, y lamentaron haberle hecho contárselo.

-¿Cómo murió la abuela? -preguntó tímidamente Carlos.

-Ella... La quemaron en la hoguera acusada de bruja antes de que nacierais. Pero yo sé que ella no era bruja, sólo investigaba ese intrigante y peligroso mundo... Si pudiera haberlo demostrado... Antes de morir me pidió que no me deshiciera de sus libros, que podía ocultarlos, pero que podrían ser útiles. Ya veis que obedecí. También me dijo que tendría dos nietos y serían gemelos. Y así ha ocurrido -comentó el abuelo intentando es-

(Continúa en la página 10)



bozar una débil sonrisa- Me aseguró que no era bruja; sabía esto porque había oído susurrarlo entre las almas cuando dirigía la Compañía. Lo último que me pidió fue que, si algún día vosotros descubriais sus libros y yo os contaba esta horrible historia, os dijese que buscáseis el libro de conjuros que tiene por título *Hechizos de invocación*, y que recitarais las palabras adecuadas para invocarla, pues le encantaría veros aunque fuera sólo una vez. Añadió que la invocación debería realizarse a medianoche en el cementerio el mismo día que yo os contara esto.

Los chicos miraban el suelo tristes y pensativos.

-¿Debemos buscar el libro? -preguntó Carlos.

-Así lo quería vuestra abuela -respondió el abuelo.

Inmediatamente los tres empezaron a buscar. Mientras, Francisco preguntó:

-¿Y esa gaita, abuelo, era suya?

-Sí, hijo, sí. También era suya.

-¿Y por qué la tenías también oculta? -preguntó esta vez Carlos.

-Porque me dolería mucho verla cada día, y saber que nunca más volverá a sonar...

Carlos y Francisco desviaron la mirada de nuevo avergonzados de haberle hecho recordar cosas dolorosas a su abuelo. Adivinando sus pensamientos, él les dijo:

-Tranquilos, teníais que saberlo.

Se dirigieron entre los tres una vaga y melancólica sonrisa.

-¡Lo encontré! -gritó Francisco muy contento.

Los tres se agruparon en el centro de la sala para hojear el libro.

Mientras, Carlos recordó:

-Abuelo, antes nos dijiste que la invocación tendría que hacerse en el cementerio a medianoche el día en que nos contaras lo que quería la abuela. ¡Y esta noche es noche de Compañía!

-¡Tienes razón! -exclamaron el abuelo y Francisco al unísono, asustados.

-Tendremos que dejarlo, chicos. No vale la pena arriesgar vuestras vidas -decidió el abuelo.

-¿Cómo que no? ¡Por supuesto que vale, abuelo! Es lo que la abuela quería y nosotros también queremos conocerla. Además, fijo que tú te mueres de ganas por volver a verla -replicó Francisco con decisión.

-Fran tiene razón, abuelo. Debemos ir.

-No sé... Sigue pareciéndome mala idea. No, no realizaremos ese dichoso conjuro.

Después de mil por favores y razones, los chicos convencieron al abuelo.

-De acuerdo, nos iremos a las doce menos diez de esta noche. Cuando lleguemos esperamos a que la Compañía salga desde el otro lateral del cementerio y entonces, por el lado contrario del que

ella vaya, entramos, nos colocamos frente a la tumba de vuestra abuela y pronunciamos las palabras del hechizo, ¿de acuerdo? -acordó el abuelo.

-Sí, pero primero tendremos que encontrarlo -dijo Francisco.

-¡Es verdad! Con tantas cosas se me había olvidado que tenemos que empezar a buscar en el libro.

Cuando por fin lo encontraron, vieron que en las indicaciones ponía: "Para realizar correctamente este conjuro, se debe poner la fruta preferida del difunto sobre su tumba, y a continuación pronunciar lo más claramente posible las palabras aquí indicadas".

-Su fruta favorita era la fresa, igual que la vuestra -informó el abuelo- Espero que las que habéis tirado aún se puedan lavar.

Salió al pasillo, pero lo único que vio fue el cuenco en el suelo.

-¡Malditas ratas! Seguro que se las han comido ellas -se quejó- Ahora vuelvo. Voy a comprar más.

Y de nuevo marchó a la tienda.

Francisco recogió el cuenco y la leche y ayudó a Carlos a limpiar los escombros de la pared que habían tirado.

Cuando el abuelo regresó, ya era hora de cenar. La tarde se les había pasado volando. Anunció que había dejado de llover.

Terminaron de cenar y se quedaron esperando impacientemente la hora acordada.

Por fin llegó, y los tres se pusieron rumbo al cementerio con el libro y las fresas.

Llegaron justo un minuto antes de que la Compañía saliera por la puerta principal.

Cuando salió, los chicos la miraban sorprendidos, pues no veían las almas, pero sí al humano con la cruz y el caldero, y el olor a cera quemada se percibía claramente.

De repente, el humano se volvió hacia ellos, y antes de que pudieran darse cuenta la procesión estaba a tan solo tres metros de ellos.

-¡¡Rápido!! ¡¡Haced un círculo en el suelo!! ¡¡Ya!! -ordenó muy nervioso el abuelo, tan nervioso que a él no le dio tiempo a reaccionar y unas gotas de agua de lluvia le alcanzaron.

Ahora él debía dirigir la Compañía.

-¡¡NOOOOOOO!! -gritaron Carlos y Francisco, aterrados.

El abuelo tomó la cruz y el caldero, pero no se movió del sitio. Era incapaz de rociar a uno de sus nietos.

Las almas le susurraban con voces roncadas graves: "Hazlo, hazlo ya". Pero él no podía. Sabiendo muy bien lo que iba a ocurrir, giró la cabeza



(Viene de la página 10)

hacia atrás, e inmediatamente las almas desaparecieron llevándose consigo la del abuelo. Su cuerpo cayó sobre la arena sin apenas hacer ruido.

Carlos se desmayó y Francisco a punto estuvo de hacer lo mismo.

Cuando consiguió reanimar a su hermano le gritó sin darse cuenta:

-¡¡Deja de mirar el cuerpo del abuelo, sabes que no hay solución!! ¡¡Vamos!! ¡¡Hay que invocar a la abuela antes de que sea tarde!!

Carlos obedeció y los dos se apresuraron a buscar la tumba de la abuela.

Después de encontrarla, pusieron las fresas sobre ella y fueron recitando las palabras del conjuro poco a poco.

Ella apareció como si fuese una persona normal, pero los tres sabían que era completamente incorpórea.

Los chicos quedaron admirados de su belleza y dijeron conjuntamente, en un tímido susurro:

-Abuela...

-¡Hijos!... -no pudo decir más, no le salían las palabras.

Cuando los tres volvieron en sí, ella dijo:

-Acaba de llegar vuestro abuelo... Mañana debéis enterrar su cuerpo aquí, con el mío. Le gustará.

Los chicos asintieron.

-No podemos creer que haya muerto por nuestra culpa -dijo Francisco llorando.

-Sí... -pudo decir Carlos, pues no encontraba las palabras adecuadas para expresar su dolor.

-No. En todo caso ha sido culpa mía; no pensé en esto -dijo ella con voz llorosa y cortada, pues ella no podía llorar, pero su corazón sí que lo hacía.

-No te culpes, abuela, por favor.

-Hijos, quiero que os cuidéis mucho.

-Así será -dijo Carlos.

La abuela sonrió, y efectivamente, su sonri-

sa era dulce y sincera como había dicho el abuelo.

-Me gustaría poder comerme esas fresas -dijo ella sin dejar de sonreír.

-¿Qué será ahora de la Compañía? -preguntó Francisco.

-El hijo de la última persona a la que hayan anunciado la muerte la guiará a partir de ahora. Y todo seguirá igual... El resto de las almas me ordenan que vuelva. Lamento profundamente no poder quedarme más tiempo. Cuidaos y no olvidéis que vuestros abuelos os quieren más que a nadie. Vivid intensamente, pues no sabréis el verdadero valor de la vida hasta que la perdáis. Os quiero.

-Adiós, abuela -se despidió Francisco.

-Te queremos, y al abuelo también -dijo Carlos.

Y segundos más tarde la abuela desapareció.

Carlos y Francisco regresaron a casa.

Años más tarde, la Santa Compañía anunció la muerte de Francisco, por supuesto se cumplió.

Carlos no pudo soportar la angustia de estar solo, pues en muy poco tiempo había perdido a las personas más importantes de su vida, y a pesar de las palabras de su abuela, se suicidó la noche en que su hermano murió.

Cuando los vecinos entraron en la casa, ahora sin amo, se llevaron los libros de la abuela y los quemaron en la hoguera junto con la gaita, pues los más ancianos aún recordaban las canciones que de ella habían salido, articuladas por "la bruja".

Sólo dos libros fueron salvados por una muchacha a la que siempre le había atraído el mundo de la brujería.

Tenía el pelo rubio y unos preciosos ojos verdes.

Al año siguiente esa muchacha salió cada luna llena a guiar a la Santa Compañía, hasta que alguien la relevó...



La canica de cristal

Ganadora del concurso de relatos 2006-2007

Paula Martín Blázquez 3°C



Como todos los días lectivos del año a las dos del mediodía, los niños del colegio Picasso de Madrid se aturullaban al oír el sonido del timbre que indicaba que la hora de volver a casa había llegado.

Pero esta mañana, el revuelo entre los alumnos era mayor que el de cualquier otro día. Y es que hoy, no solo se acababa la jornada, sino también el curso entero.

Todos los chicos salían corriendo, saltando y gritando. Camuflados entre los demás, había un grupo de amigos planeando a voces como sería su verano.

-Iremos a la piscina -se oía decir a uno.

-Y montaremos en bicicleta todas las mañanas- gritaba otro.

Pero sin duda, había uno que aparentaba ser el más feliz. Era Mario, un chico de mediana estatura con el pelo claro, del color de la paja y unos ojos grisáceos.

-¡Pues yo, me iré mañana a Valencia, a la playa con mi padre y mi madre! Nos lo pasaremos genial, cogeremos cangrejos ¡y mi madre dice que nos bañaremos en el mar hasta que nuestra piel esté tan arrugada como la de una pasa!- todos los niños rieron con las últimas palabras de Mario antes de que este se despidiera y se montara en el coche de su padre.

Una vez hubo subido al automóvil, el vehículo comenzó a moverse.

-¿Qué tal te ha ido?-preguntó el hombre.

-Como siempre- dijo el más pequeño- me muero de ganas de ir a la playa ¿Ya tiene mamá hechas las maletas? ¿ha metido la caña? ¿y mi toalla nueva?

-Veras...Cariño... a tu madre y a mi nos ha surgido un imprevisto en la empresa y no podremos ir.- explicó el padre al tiempo que a su hijo le desaparecía la sonrisa de la cara.

- Pero ¿Por qué?

-Lo siento de verdad.

Siguieron el camino a casa sin intercambiar ni una sola palabra hasta que por fin llegaron. Una vez hubieron entrado en la vivienda, Mario fulminó con la mirada a su madre y después se fue a su habitación. Todos los planes que había hecho, lo bien que se lo pasarían... toda su ilusión se había desvanecido.

Estaba tumbado en la cama cuando entraron sus padres.

- Te prometo que nos iremos en agosto, de verdad -le intento consolar su madre, pero de nada sirvió.

- Y si tenéis que trabajar ¿Dónde iré yo estos días?- pregunto el muchacho.

- Al pueblo, con tus abuelos.



La respuesta que obtuvo no le gusto nada. Odiaba el pueblo de sus abuelos. Apenas tendría cien habitantes y no había piscina, cines, ni nada con lo que se pudiera divertir. No tenía comparación con Madrid, su ciudad, en la cual podía hacer todo lo que le apeteciera.

- Ya te tengo preparada la maleta, esta tarde vendrá tu tío Emilio a buscarte para llevarte en coche. No te preocupes, seguro que allí te lo pasaras muy bien y no tendrás tiempo para aburrirte- Dijo su madre, aún con ánimo de consolar.



Pero el niño seguía enfadado con sus padres. Estaba harto del trabajo y de su empresa.

Comió y enseguida llamaron al timbre. Era el tío Emilio. Un señor un poco bajo y con algunos kilos de más, lucía un bigote negro e iba vestido con unos vaqueros y una camisa. Vivía también en Almendros del Río, el pueblo de los abuelos, y se dedicaba a la agricultura, cultivando en las tierras donde antes lo habían hecho sus antepasados.

Cargaron rápidamente la maleta y en menos de diez minutos, Mario y su tío estaban marchando dirección M-30. El vehículo era bastante viejo.

Emilio trataba de entablar conversación pero Mario se limitaba a esbozar una pequeña sonrisa.

Después, el conductor puso la radio. Estaba puesta una emisora de noticias. El hombre giró el botón hasta que logro sintonizar una cadena musical. Solo daban música en inglés, de todos los tipos. Al copiloto no le gustaba mucho, pero prefirió callarse y no decir nada. Su tío le parecía un hombre simpático, pero al vivir en el pueblo nunca había tenido mucha relación con él y no tenía demasiada confianza. Todavía era un extraño, al igual que sus abuelos.

El pueblo no estaba demasiado lejos para el pequeño, el viaje fue eterno. Debía ser porque el automóvil, al contrario que el de su padre, no iba demasiado rápido; o quizás fuese por el incómodo silencio que les acompañó casi todo el camino.

Por fin llegaron. El tío Emilio aparcó justo a la puerta de la antigua casa. Era grande; tenía dos inmensos pisos llenos de ventanas y una claraboya se escondía a un lado del tejado, cuyas tejas eran de un color granate parecido al del pimentón.

Los recién llegados bajaron del coche. Mario siguió a su tío hasta el interior de la casa. Dentro había un ambiente fresco, muy agradable. Ensegui-

(Continúa en la página 13)

(Viene de la página 12)

da una señora apareció en la sala. Parecía ser muy mayor, pero tenía menos años de los que aparentaba. Su espalda estaba un poco curvada y llevaba puesto un mandil. Les recibió muy amablemente.

- ¡Hola, Mario! ¡Cómo has crecido!- le dijo a su nieto -¿Qué tal papá y mamá? ¿Estáis bien?

Después de que Mario contestara a las múltiples preguntas. Los tres, fueron al coche a coger las maletas para que el nuevo huésped pudiera instalarse. Llevaron el equipaje a la casa y luego el tío Emilio se despidió y se fue a trabajar.

Su abuela le condujo hasta una habitación en el segundo piso. Tenía un ventanal muy grande que daba a una pradera amarillenta donde pastaban una docena de vacas. La habitación tenía una cama, una mesa, una mesilla de noche y un pequeño armario.

- ¿Te gusta? Aquí era donde dormía tu padre- informó la señora.

Una vez se hubo acomodado, la abuela continuó enseñándole toda la casa. Primero le mostró un establo situado junto a la planta baja y después siguió con la vivienda. En el primer piso había un cuarto de baño, el comedor, una pequeña sala de estar y la cocina. En la segunda planta había otro cuarto de baño y cuatro habitaciones.

- En el cuarto de la derecha se acostaban tus tías M^aCarmen y M^aLuz y en la de la izquierda tu tío Emilio- le explicó su abuela una vez las hubieron visto todas.

Luego, Mario se sentó en la sala de estar a ver un poco la televisión en lo que la abuela acababa de hacer las tareas de la casa. No estaban dando nada que le interesase, al final puso un documental sobre animales. Estaba enterándose de cómo nacían las crías de los canguros cuando apareció su abuelo por la puerta. Era alto en comparación con su abuela, tenía el pelo blanco e iba vestido con un pantalón viejo y una camisa

-¡Hijo! ¡Qué bien tenerte aquí con nosotros!- dijo agradablemente mientras le besaba en la mejilla.

En ese momento bajó su abuela y enseguida empezaron a comer. Por suerte había sopa de la que a Mario le gustaba. Se comió todo enseguida y después siguió viendo la tele en compañía de sus abuelos.

-Si quieres, puedes subir al desván. Allí habrá un montón de antiguos juguetes de tus tíos con los que te puedes entretener. –propuso la abuela.

Al chico le gusto la idea y se encaminó escaleras arriba hasta llegar al último piso.

Para entrar, había que andar hasta el final de las escaleras y después mover una trampilla de madera que había en el techo. Así lo hizo, movió la tapadera y después paso a través de ella.

El desván era muy amplio. Estaba lleno de cajas y había mucho polvo. El niño empezó a rebuscar. Allí había de todo; una rueda pinchada, muñecas de porcelana, una carretilla, diccionarios, álbumes de

fotos... todo lo imaginable . Se acercó a un rincón donde había una pila de cajas. Al intentar coger una de ellas, tiró al suelo otras que había apiladas al lado. Se disponía a recogerlas cuando se dio cuenta de que en una de ellas estaba escrito su nombre



con letra mayúscula y clara. La abrió. Había muchas cosas, pero predominaban los juguetes antiguos. Tomó en sus manos un cuaderno y lo abrió. En la primera hoja leyó “*Mario Rodríguez*”. Se quedó pasmado. ¿Cómo era posible? Él era Mario Rodríguez. ¿Cómo podía haber otro Mario Rodríguez?. Siguió pasando las hojas. Por los ejercicios que había, intuyó que el otro Mario Rodríguez iría más o menos a su curso. En la tercera página encontró un ejercicio titulado “*Autobiografía*”, comenzó a leer: “*Me llamo Mario Rodríguez Alameda, nací el día 12 de agosto de 1930 en Almendros del río, mi padre se llama Gregorio Rodríguez y mi madre Luisa Alameda...*” Ese niño no era él. Él se llamaba Mario Rodríguez García. Pero el apellido Alameda le resultaba familiar. Estaba intentando recordar cuando entró su abuela. Ya era la hora de cenar.

Bajaron al comedor donde estaba su abuelo. Parecía increíble que hubiera pasado la tarde entera en el desván. Sus abuelos estaban hablando sobre el nuevo trabajo de tía M^aLuz, pero Mario no estaba atento a la conversación, seguía dándole vueltas a aquel apellido. Alameda. ¿Por qué le resultaba tan familiar? Estaba empezando con el postre cuando cayó en la cuenta. Unos meses atrás, la profesora les había mandado recopilar sus 12 apellidos ¡y uno de los suyos era Alameda! Esa caja debería de ser de su bisabuelo. Pero en la autobiografía ponía que había nacido en 1930 ¡Era de su abuelo! Si, su abuelo se llamaba Mario como él.

-Abuelo ¿Cómo te apellidas?- decidió preguntar el chico para comprobar que eran ciertas sus sospechas sobre la caja.

-Mario Rodríguez Alameda- respondió el anciano- ¿Por qué?

-Por curiosidad – dijo el nieto.

Al acabar de cenar, volvió a subir al ático y siguió inspeccionando la caja. Encontró una foto en un marco que parecía ser muy antiguo. No se veía muy bien así que se levanto para acercarla a la luz. Era de un hombre. De repente oyó un grito proveniente de abajo. Era su abuela diciéndole que ya era hora de acostarse, pero se asustó tanto que se le cayó la foto al suelo y el portarretratos se desarmó. Al ir a recogerlo, encontró otro papel al lado de los restos de la foto. Se guardó todo en el pijama, apagó la luz y bajó a acostarse antes de que su abuela se enfadara.

Una vez en la habitación, encendió la lámpara que

(Continúa en la página 14)

(Viene de la página 13)

había sobre la mesilla de noche y miró mejor la foto. El hombre se parecía bastante a su padre, pero no podía ser él. Después cogió el papel que había encontrado y lo desdobló. Había escrito algo con letra caligráfica. Era muy breve.



“Quien el tesoro quiera encontrar, en la calle del sauce debe buscar. En la habitación que da a la verde pradera se tiene que situar y por la ventana mirar. La tabla que sobre sus pies tendrá, se tiene que levantar si un paso hacia el tesoro quiere dar”

Era alucinante. No solo el tesoro sino aquella habitación de la que hablaba ¡Era donde él estaba! En esa calle había un sauce y desde la ventana de aquel dormitorio se podía ver el prado, que ahora estaba amarillo pero en otra estación del año seguro que era verde.

Mario no dudó y siguió las instrucciones de la carta. La madera no se levantaba. Así que, sin pararse a pensar lo que ocurriría si sus abuelos se enteraban de que había estropeado el suelo, cogió unas tijeras hasta que consiguió retirar el trozo de pavimento. En efecto, allí había otro trozo de papel. Se acercó de nuevo a la lámpara. Estaba escrito con la misma letra, pero este se conservaba peor y no le resultó fácil descifrarlo. Cuando por fin lo hizo, comenzó a leer.

“Un paso al tesoro usted dio, enhorabuena. Para el siguiente dar, donde duermen las vacas te has de hallar. Una de ellas ser imaginarás, y mucha sed tendrás. Entonces tropezarás y hacia el frente mirarás”

El chico tenía los nervios a flor de piel ¡Era tan emocionante! Esa pista seguro que ya estaba fuera de la habitación, no la podría encontrar ahora. Tenía que dormirse, pero no podía, no tenía nada de sueño. Aún así lo intentó. No paraba de darle vueltas a la cabeza, de pensar en todo sobre el tesoro. Repetía para sí mismo una y otra vez lo que ponía en la pista que acababa de encontrar ¿De qué lugar hablaba? Después de darle todas las vueltas posibles, llegó a la conclusión de que sería el establo que había visto por la mañana. Si el primer y segundo papel los había encontrado dentro de la casa, era probable que el tercero también lo estuviera. Cuando dio con la respuesta era ya muy tarde y el sueño pudo a los nervios. Se quedó dormido.

Cuando a la mañana siguiente se despertó, un rayo de sol le deslumbró en la cara. Tenía mucha hambre así que se levantó y bajó a desayunar.

Su abuela estaba en la cocina y su abuelo se había ido a pasear como todas las mañanas. Se sentó en la mesa de la cocina y su abuela le sirvió un vaso de leche caliente con unas magdalenas. Cuando acabó de desayunar subió al piso de arriba a vestirse. Al entrar en la habitación vio la carta de la noche anterior encima de la mesilla ¡Se le había olvidado por

completo! La cogió y la volvió a leer. Tenía que ir al establo a buscar el siguiente papel sin que sus abuelos se dieran cuenta. Se le ocurrió que podía ir ahora que su abuelo estaba fuera, pero entonces oyó que la puerta de abajo se abría y el anciano entraba. Tendría que esperar hasta la tarde. Oyó las zapatillas de su abuelo subir por las escaleras. Escondió la carta debajo de la almohada.

-Mario ¿Quieres venir a ayudarme?- le preguntó.

-Vale – accedió el nieto

-Me han traído unos piensos y tenemos que ir a llevárselos a tu tío.

Bajaron las escaleras, salieron a la calle y después entraron en el establo. Tenía forma alargada. Los sacos de pienso estaban en una esquina al fondo. Los cargaron en dos carretillas y tiraron de ellas hasta casa del tío Emilio. Una vez las hubieron dejado allí, volvieron a casa.

-Vete a dejar las carretillas en el establo –ordenó el señor mayor.

-Vale – contestó Mario, encantado de tener la oportunidad perfecta de buscar la siguiente pista.

Dejó las carretillas en la entrada y recordó lo que ponía en el papel. Lo había dejado en la habitación pero se lo sabía de memoria. Imaginó que era una vaca con sed y se acercó al abrevadero. Después se agachó como si se hubiera tropezado y levantó la cabeza mirando hacia el frente. Debajo del abrevadero, en la pared, sobresalía un trozo de papel enrollado. Lo cogió. Era la siguiente pista. Estaba muy arrugada, pero las letras se veían bastante bien.

“Para la siguiente pista fuera de la casa saldrás. Otra construcción buscarás. La torre más alta tiene y en la cumbre de ella una X. A la puerta de esta irás y la mano desarmarás”

Tenía que buscar una casa y quitarle el pomo. Pero ahora no tenía tiempo para pensar más, sus abuelos le esperaba para comer.

Comieron y después se fue a dar un paseo con su abuelo a un monte cercano. Por el camino su abuelo le fue contando que esa noche él y su mujer tendrían que ir a un velatorio. Mario se quedaría en casa con Margarita, su tía segunda

Cuando volvieron del paseo, ya eran más de las ocho de la tarde. Al entrar en la vivienda se encontraron a la mujer de la casa ya preparada para irse. El hombre se tuvo que apresurarse al vestirse, pues no le iba a dar tiempo. Antes de que terminara llegó la tía margarita. Era más mayor que la abuela. Cuando el hombre acabó, salieron a la calle y se sentaron en un banco al lado de la iglesia, que era donde iban a recoger a los abuelos. Mientras esperaban, Mario se puso a observar el templo, al mirar el tejado y ver la cruz que había arriba de todo el monumento, se acordó del papel. El lugar del que hablaba la pista era la iglesia, no había ninguna duda. En esto, llegó el coche que les llevaría al velatorio y aparcó. Pronto se fueron y el niño y la tía Margarita regresaron a casa. A los pocos minutos de llegar, se pusieron a

(Continúa en la página 15)

(Viene de la página 14)

cenar. La cena la había dejado hecha la abuela, cocinaba estupendamente. Después de cenar la tía mandó a Mario a tirar la basura y a este se le planteó la situación perfecta para encontrar la pista.

Cogió la bolsa de los desechos y un destornillador que había encima de la mesa del recibidor y salió a la calle. Los contenedores de basura estaban al lado del templo. Dejó las bolsa y se acercó a la puerta de la iglesia. Tal y como había imaginado, encima de la cerradura había una mano de hierro que servía para llamar. Estaba sujeta por tan solo dos tornillos, así que en menos de diez minutos la había desarmado, había cogido el papel y la había vuelto a montar.

Fue corriendo hasta la vivienda y entró.

-¿Dónde has estado, chico? ¿no se tarda tanto en tirar la basura? –preguntó la señora.

- No sabía dónde estaban los contenedores y he tenido que buscarlos por el pueblo –respondió el chico con la excusa que había preparado, pues ya se esperaba esa pregunta.

- Pues me lo podías haber preguntado –contestó la señora de mala y gana, y después refunfuñó-. Estos chicos de hoy en día...

Mario se limitó a encogerse de hombros.

Subió a la que ahora era su habitación y desdobló el estropeado papel. Había manchas de óxido a los laterales de la hoja pero el texto era completamente legible. Se acercó de nuevo a la lámpara de la mesilla y leyó las palabras escritas con esa peculiar letra caligráfica.

“Casi en la meta estás, pero lo último te queda encontrar. Donde el árbol que más llora irás. Hasta él escalarás y a la rama con musgo tienes que mirar. Donde esta se junta con el grueso tronco un agujero encontrarás y la mano meterás. Allí el gran tesoro hallarás.”

Aunque por dentro del cuerpo de Mario el gusanillo de encontrar el tesoro cada vez se hacía más grande, el sueño y el cansancio acumulado durante aquel emocionante día, vencieron ante la excitación y en breves momentos ya se había quedado dormido.

A la mañana siguiente le despertaron los ruidos de sus abuelos trajinando por la casa. Había tenido un sueño. Soñó que subía a un árbol cuyo agujero estaba lleno de oro y diamantes, estaba a punto de coger todas esas riquezas cuando despertó. Pero ahora su cabeza no estaba lo suficientemente despejada como para pensar en pistas, así que optó por ir primero a desayunar.

En el comedor encontró a sus abuelos tal y como esperaba.

-¿Qué tal te fue ayer con tía Margarita? –preguntó la abuela.

-Bien –contestó Mario.

-¿Cenasteis bien? ¿A qué hora te acostaste?

-Cenamos bien y me acosté a las once. –respondió el chico deseoso de acabar con la conversación, pues estaba muerto de hambre.

-Me alegro de que no hubiera problemas.– añadió

la mujer antes de servirle en desayuno.

Al terminar de comer todo, subió a la habitación, hizo la cama y se vistió. Bajó las escaleras. Sus abuelos estaban sentados en el sofá. Les dijo que iba a dar un paseo y salió corriendo en dirección al sauce que había al principio de la calle. Resolver esa última pista no le había costado ningún trabajo, pues el único misterio que había en ella era *“El árbol que más llora”* y él sabía de sobra que a aquella especie de planta que había allí se la conocía como *sauce llorón*.

Llegó hasta él y trepó sin el mínimo esfuerzo, pues siempre había sido un buen escalador. Una vez arriba, buscó la única rama que tenía musgo y tal y como decía el papel, metió la mano en el agujero que había donde se unía con el tronco. Allí encontró una caja pequeña de hojalata. Estaba bastante sucia, así que la limpió un poco y después la abrió. Lo primero que vio fue un papel en el que ponía *“MI GRAN TESORO”*; lo retiró y pudo ver en el fondo de la caja una canica de cristal. Era lo único que había, una canica de cristal. De pronto oyó una voz desde debajo del árbol.

-Tal y como imaginaba, has descubierto mi gran tesoro –era su abuelo, debía de haberle seguido hasta allí.

-¿Tu gran tesoro? –preguntó Mario aún con la desilusión de no haber hallado riquezas

-Mi gran tesoro –volvió a repetir el anciano a la vez que ayudaba a su nieto a bajar del árbol y tomaba la canica entre sus manos –Parece mentira que después de ochenta años siga intacta.

-¿Esto lo escondiste tú? –se interesó el chico.

-Pues claro. Puede que para ti no sea mucho pero para mí era lo más importante que tenía: una canica de cristal. Por aquel entonces había muy pocas. – continuó explicando el señor- vayamos a dar un paseo y te cuento la historia.

Mario accedió encantado. Ya no le importaba que no fuese oro, ahora solo le preocupaba conocer aquella historia.

-Cuando yo tenía siete años, en 1937, un día mi padre entró en mi habitación y me dio esta canica. Me dijo que se tenía que ir a combatir para salvarnos a mi madre, mis hermanos y a mí y que pronto volvería; pero que aunque no volviese, el estaría siempre conmigo, dentro de esa canica.- contaba el abuelo emocionado – mi padre no volvió, y



yo siempre recordé sus palabras y no me separé de mi esfera de cristal. Un día, cuando ya era más mayor, estuve a punto de perderla, entonces me planteé el esconderla en algún lugar secreto, y decidí este árbol porque se podía ver desde mi casa, además de que el día que él se fue, la última vez que le vi, le despedí subido a este sauce. Entonces con mucho esfuerzo, escondí esos papeles que tu has ido siguiendo, para que no fuese tan fácil hallarla. La pri-

(Continúa en la página 16)

(Viene de la página 15)

mera pista la guardé en el portarretratos de la única foto que tenía suya para que todo aquel que encontrara la bola, supiera quién me la había regalado. Ahora tú la has encontrado y es tuya.

Al acabar de contar la historia se fueron a comer. A Mario le pareció interesantísima y por la tarde, le pidió a su abuelo que le contara más cosas de su infancia.

Aquella noche, cuando ya estaba en la cama, el chico llamó al abuelo para contarle una idea que llevaba toda la tarde rondándole en la cabeza.

-Se me ha ocurrido volver a guardar todos los papeles y el tesoro donde estaban, para que mis nietos puedan encontrarlo, y también los nietos de mis nietos...-explicó Mario.

Al abuelo le pareció una idea estupenda.

El resto de las vacaciones lo pasaron rescribiendo las pistas para que se entendieran mejor, volviendo a esconder cada papel en su sitio, guardando el tesoro de nuevo... y junto con la canica de cristal, colocaron el coche de juguete preferido del niño y una carta, explicándoles a los que lo encontrarán la historia de

la esfera y pidiéndoles que, una vez descubierto el tesoro, todo debía ser puesto de nuevo en su sitio para que los próximos descendientes lo pudieran encontrar.

La semana se pasó volando y pronto Mario tuvo que volverse a casa. Se iba muy contento, pues esos días habían sido los más emocionantes de toda su vida.



Año 2073...

-Papá, ¿tú no te llamas Mario Rodríguez?

-Sí, hija. ¿Por qué lo preguntas?

-Porque ¡mira lo que he encontrado en el desván de los abuelos! ¡Una caja en la que pone tu nombre! Vamos a abrirla a ver lo que hay dentro...

EL RETABILLO DE DON CRISTÓBAL
de Federico García Lorca
Grupo de teatro
"Rabos de Lagartija"

¡Próximamente en los mejores teatros!



SOLUCIONES A LOS PASATIEMPOS

EASY

1	8	6	4	5	2	9	7	3
4	9	5	6	7	3	8	1	2
7	3	2	1	8	9	5	4	6
6	5	3	9	4	8	1	2	7
2	1	8	7	6	5	4	3	9
9	4	7	3	2	1	6	8	5
3	6	1	2	9	4	7	5	8
8	2	9	5	1	7	3	6	4
5	7	4	8	3	6	2	9	1

MEDIUM

6	4	7	9	5	2	1	8	3
1	2	9	7	3	8	6	5	4
3	5	8	1	6	4	2	7	9
9	8	3	5	7	1	4	6	2
4	6	1	2	8	9	7	3	5
5	7	2	3	4	6	8	9	1
7	3	4	6	2	5	9	1	8
2	1	6	8	9	3	5	4	7
8	9	5	4	1	7	3	2	6



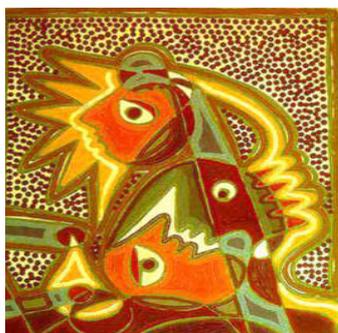
Solución al crucigrama: 1. Contradicción 2. Onán. Pato. Jan. 3. Oranguán. In. D. 4. Siam. Amala. ONU. 5. TTL. Ocapi. Lapo. 6. Sidra. N. Acaten. 7. CIU. Rota. Etil. 8. Criselefantina. 9. CCOO. Ise. EA. L. 10. I. Reis. Paco. Pe. 11. Ro. Roben. Tatou. 12. Iran. Astas. Neo. 13. Es. Silioc. Atare. 14. Salus. J. Marvi. Solución al revoluitgrama: Los Lumiere.

Sala de exposiciones

Linóleos realizados por alumnos de ESO



Copias realizadas por alumnos de Bachillerato. Acrílicos.



La paz aún es posible

JL



CUATRO PREGUNTAS

Decidme qué opina Dios
de todo esto,
de las ciudades enrojecidas
por las arenas del desierto,
reducidas a polvo y escombros
por racimos de bombardeos,
de los resplandores incesantes,
de las lluvias de azufre y fuego,
de los brazos poderosos
que hablan con sangre y truenos,
de las mil y una noches a oscuras,
de las mil y una noches de miedo.

Decidme qué hace Dios
cuando se nublan los cielos
y se ocultan todos los soles
bajo el único Sol Negro,
el del ansia de poder,
de fanatismo, crueldad, petróleo,
el de los daños colaterales,
de los mártires de bomba en el pecho.

Decidme qué escribe Dios
sobre *su* Oriente Medio:
¿acaso otro Apocalipsis
que haga viejo al Nuevo Testamento,
o borradores que al fin supriman
de la Tierra el quinto precepto?

Decidme qué siente Dios
cuando mueren tantos pequeños.



La paz aún es posible

JL



ES LO MISMO

El mismo país,
la misma tierra,
el mismo desierto,
la misma arena,
los mismos ríos de la Historia,
las mismas riberas,
la misma Mesopotamia,
las mismas Nínive y Caldea.

El mismo rostro con bigote,
la misma gorra negra,
el mismo grito de "Alá es grande",
las mismas arengas,
la misma voluntad de poder,
la misma dictadura férrea.

El mismo apellido del padre,
la misma idea,
las mismas insignias al viento,
las mismas barras y estrellas,
el mismo "Dios nos bendiga",
la misma cara de América.

La misma verdad masacrada,
las mismas noticias a medias,
los mismos féretros con muertos,
las mismas tumbas abiertas,
los mismos coches ardiendo,
las mismas sirenas,
las mismas lágrimas, el mismo dolor,
la misma pérdida,
las mismas caras del miedo,
la misma escena,
el mismo pánico en el aire,
la misma tristeza,
los mismos suicidas de los mercados,
la misma insurgencia,
los mismos daños colaterales,
la misma vida a medias,
el mismo sufrimiento en los rostros,
el mismo horror, la misma muerte...
la misma guerra.

SIN EMBARGO ... SIRVE

¿De qué sirve el silencio
como protesta,
de qué nos sirve pedir la paz
si nos desprecian,
levantar las manos
si nos las siegan,
gritar en calles y plazas
si nos silencian?

¿De qué nos sirve rezar
en esta época,
buscar a tientas la luz
entre tanta tiniebla,
continuar hacia delante
cuando vivimos a ciegas?

Sin embargo... sirve
para decir que pensamos,
que aún tenemos conciencia,
que sufrimos, que sentimos,
que amamos este Planeta,
que lo que ocurra allá lejos
también ocurre aquí cerca,
que la muerte del inocente
también es la mía, aunque no quiera,
que la razón sigue viva
a pesar de la fuerza,
que la paz aún es posible,
aunque vivamos en guerra.



EL DÍA BLANCO

Jonathan Mateos Pontigo 1º BB



Todo empezó una mañana, salimos muy temprano para poder aprovechar también el *forfait* de por la mañana. Antes de subir hasta la estación fuimos a por el material a un pueblo al pie de la montaña. Allí probamos los esquís y los alquilamos, menos Javi, que se cogió una tabla de *snow*. Y ya con todo listo y guardado en el bus, subimos a la estación.

Eran las 10 y media y el día era muy bueno, así que nada más llegar nos pusimos la protección contra el sol y nos vestimos de esquiadores por un día. Después de los preparativos para entrar y meterse en el *forfait* conseguimos entrar. Al principio, los menos profesionales, como yo, teníamos que aprender alguna cosilla que no sabíamos, pero nada más saber lo básico (y las instrucciones para levantarnos) nos pusimos manos a la obra y empezamos a ensayar por las pistas de principiantes. Aquello era una sensación nueva para la mayoría de nosotros, puesto que pudimos experimentar las sensaciones de perder el equilibrio, tirarse a la nieve, caerse de las perchas o chocar contra la valla de plástico, entre otras.

Las primeras bajadas eran difíciles, se empezaba con cuatro o cinco caídas, pero después ya íbamos bajando limpios y sin probar la nieve.

Después de una mañana de aprendizaje nos

merecíamos comer, así que fuimos hasta el bus, nos quitamos las botas para acomodarnos y cogimos el bocata para reponer fuerzas.

Tras el parón, nos pusimos otra vez manos a la obra y ya fuimos probando con pistas de un nivel superior. Subimos por el telesilla hasta la cima, se veía muy alto, hasta demasiado, y a la gente que bajaba con una facilidad pasmosa. Fuimos todos por la pista más larga y yo, un poco inexperto, me caí tres veces, pero me sirvió para aprender en las bajadas, así que al final ya fui controlándolo bien, casi como los profesionales. La bajada era increíble y se cogía mucha velocidad, por eso había que ir cortando el viento y tirar de cuña continuamente.

Para terminar, las últimas bajadas en las pistas de principiantes que ya dominábamos a la perfección y que nos sirvieron para aprender cosillas, como cambiar el peso del cuerpo para girar, que era muy importante.

Y llegamos al final de nuestra aventura; ya eran las 5 y por lo tanto hora del cierre de las pistas, así que fuimos a cambiarnos y rumbo a Santa Marta. La mayoría estábamos un poco cansados de tanta caída, y yo más colorado de lo habitual, pero poco a poco fuimos recuperando el estado normal.



Participantes en la actividad de esquí "Bautismo Blanco"

LONDRES 08'

Beatriz Prieto Sánchez 1º CB



Los alumnos de primero de bachillerato del instituto G. Torrente Ballester realizaron una excursión de fin de curso a Londres, organizada por el profesor de Educación Física, Agustín. El viaje comenzó el día 11 de marzo y regresaron la tarde del 16. Hubo muchas anécdotas, como por ejemplo en el aeropuerto, cuando tuvieron problemas para coger el avión, retrasándose el vuelo unos minutos. Realizaron diversas visitas por la ciudad, de noche y de día, andando y en autobús. Realizaron numerosos viajes en metro, con muchos recuerdos (el hombre con la máscara de *V de Vendetta*, la caída de Lucía, etc.). Algunos alumnos fueron a un partido de fútbol, al estadio que había a pocos metros del hotel. Hubo momentos muy buenos, con fiestas nocturnas en el hotel, pero también momentos duros, de cansancio y poco dormir, y de hacer deporte a altas horas de la mañana. Serán días inolvidables para muchos, por no decir para todos. Todos los alumnos están deseando que llegue el viaje del año que viene, esperando que sea igual de inol-



vidable que el de Londres, de donde se traen tantos recuerdos y fotos de grandes momentos. En el año 2012, con motivo de los juegos Olímpicos, se está planeando volver a hacer un viaje a Londres.

LONDON 08'

Last March, a week before Easter started we enjoyed a fantastic and unforgettable trip to London. Most of students from 1st Bachillerato, Agustín, our Physical Education teacher, Anne and two female companions took part in the activity.

The adventure started on March 11th at about four in the morning. We left in a bus for Madrid. Once we arrived at the airport we took the plane to London.

We spent five days in the British capital. During those days we visited many places and did many activities at the same time we were having lots of fun.

We saw famous buildings like the Buckingham Palace and the Big Ben. We had the chance to go on the London Eye over the Thames River, from where we were able to see the gorgeous views over the city. We spent a day in Oxford, where we had the opportunity to get to know the famous colleges. We also had a look at the British Museum and the National Gallery.

Other places we visited were Trafalgar Square, Oxford Street, Picadilly Circus, Arsenal & Chelsea FC, Hyde

Park, Wimbledon, Stratford, Camden Town, etc.

This trip was full of memorable moments, like our nearly missed flight, the crazy nights in the hotel, the joggings at dawn or the exciting adventures at the tube.

We had a great and really positive experience. We hope we will be able to repeat it really soon with a new destination but the same people!.

Virginia del Río & Joana Bores 1º CB



El Día Verde

Jorge Valiente Álvarez 1ºCB

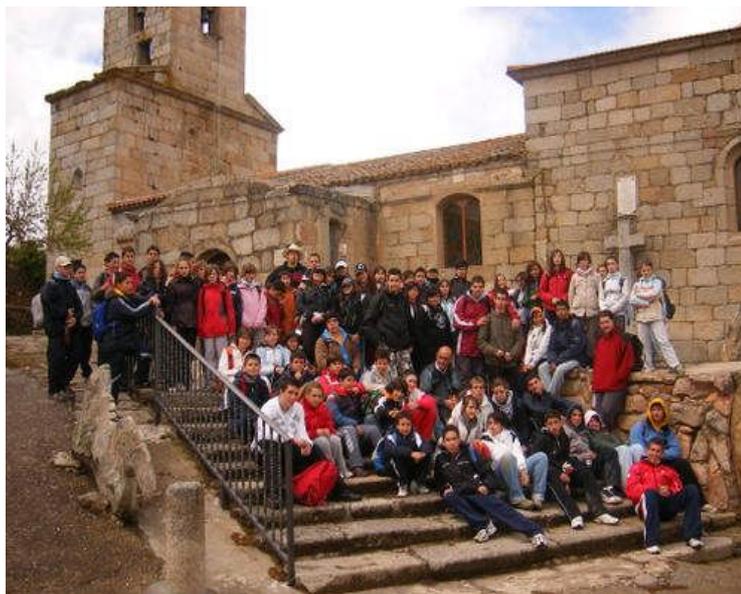


El Día Verde, una actividad extraescolar capitaneada por el profesor de Educación Física del centro, Agustín Sánchez, junto a sus acompañantes, Juan José y otros voluntarios deportistas, fue una actividad en la que participó un gran número de alumnos del centro.

Durante la jornada se realizaron actividades deportivas como senderismo y marcha y a la vez se fue conociendo la flora y fauna de la zona.

La climatología no acompañó durante este día, pero, a pesar de ello, y gracias al ímpetu de los participantes, se realizaron las actividades previstas de forma fructífera. Todos disfrutaron del medio ambiente y de imágenes espectaculares a la vez que compartían grandes momentos con sus compañeros y profesores.

Los jóvenes no tuvieron suficiente con el frío y la lluvia y a media tarde decidieron bañarse en un río situado en la frontera con Portugal. Entraron en el río con miedo porque sus aguas estaban a baja temperatura pero no fue impedimento para alumnos



como Saúl, Joana, Sara, Porte, Jorge, Aitor, Marcos, Alex....

En un inicio fueron pocos los alumnos atrevidos pero poco a poco se fueron uniendo más valientes para meterse al agua y pasar un momento inolvidable.

Los que no se animaron a dicha aventura pudieron realizar en la orilla del río otras actividades; pudieron jugar con balones, indiacas, montar tiendas de campaña o hacer fotos de estos momentos en los que, en vez de parecer un grupo de alumno de

diversas edades e ideales, parecía una familia: todo el mundo se ayudaba en lo que hiciese falta, algo que no debe sorprendernos porque ¿qué es sino el deporte?

Gracias a esta actividad los alumnos se conocieron y compartieron grandes momentos a la vez que lo pasaron bien practicando deporte y conociendo nuevos lugares.

Ya de vuelta, los exhaustos chavales venían contándose las "batallitas" del Día Verde, una actividad que siempre recordarán.



Juegos Olímpicos de Otoño 2007

María Luisa Carrasco 4ºB



Los Juegos Olímpicos de Otoño, que realizó el I.E.S. Torrente Ballester el 19 de Octubre del 2007 en la Aldehuela, consistieron en la representación de los deportes olímpicos vigentes en la actualidad, excepto los que no se podían realizar debido a las condiciones estacionales, como la natación, y de algún otro que se pondrá en marcha en los siguientes Juegos Olímpicos, como el ajedrez.

Entre los deportes que se pudieron realizar se encontraban:

- Deportes de raqueta: tenis, bádminton y tenis de mesa.
- Deportes de velocidad: atletismo, en las modalidades de carreras (de 100 m.l. y 1.500 m.l.), saltos (salto de longitud) y lanzamientos (peso, disco y jabalina).
- Deportes de bicicleta: ciclismo de montaña.
- Deportes de agilidad: gimnasia rítmica.
- Deportes de agua: piragüismo.

- Deportes de pelota: baloncesto, balonmano, fútbol, hockey sobre hierba, voley playa.

De entre todos estos deportes, el que triunfó (por increíble que parezca no es el fútbol) fue el piragüismo, con 74 participantes; le sigue el tenis de mesa, con 59, y en tercera posición, el fútbol, con 57 jugadores.

Las condiciones climatológicas para ese día fueron muy favorecedoras ya que la temperatura era muy agradable (ni mucho calor ni mucho frío, a pesar de que era otoño) y el cielo estaba despejado, por lo que la lluvia no tuvo oportunidad de impedir que disfrutásemos de esa actividad.

Los próximos juegos que se realizarán serán los Juegos Olímpicos de Verano, también en la Aldehuela. A esta actividad se sumará la natación debido a las muy posibles buenas condiciones del tiempo.



Excursión Edades del Hombre

Carmen Castellano y Ángel Corrales



El jueves, día 15 de noviembre, los alumnos de 3º ESO del IES “G. Torrente Ballester” de Santa Marta, realizaron una salida a Ponferrada (León) cuyo fin era ver la exposición de las Edades del Hombre, el Castillo de los Templarios y, cómo no, el que quede en su recuerdo la magia, la alegría y el disfrute de combinar una jornada cultural y didáctica con el fomento de la amistad y la convivencia.

Y con este itinerario comenzamos la salida.

A las 8 de la mañana nos ponemos en marcha y emprendemos un “largo camino” para acercarnos a contemplar el “Yo camino”, título que da nombre a la exposición de las Edades del Hombre.

El lema hace honor a un recorrido que se hace para explicar el Camino de Santiago a través del arte.

A los alumnos se les explicó que el Camino de Santiago es un conjunto de caminos que recorrieron toda Europa (incluso desde Bulgaria, Rusia y los Países Bálticos) hasta Santiago de Compostela, para visitar y venerar la tumba del apóstol Santiago, uno de los 12 discípulos de Jesús. El objetivo que perseguía el peregrino era conseguir el perdón de sus pecados y confirmar que había llegado a Santiago. Éste volvía con la compostelana, un documento que lo aseguraba, y traía como recuer-



do la vieira o concha de peregrino.

Una vez llegados a nuestro destino, nos dispusimos a recorrer el mismo camino que recorrieron los discípulos de Emaús, y poco a poco aquel desconocido que nos salía al paso, revelaba su verdadera identidad a través de aquellas obras de arte repletas de símbolos. No solo Jesús, sino muchos otros personajes nos acompañaron en nuestro recorrido, María, Mateo, Marcos, Lucas, Juan, San Roque y el propio Santiago, nos fueron guiando en nuestro particular camino desde Emaús hasta Santiago de Compostela.

Llegados a nuestro destino, pudimos disfrutar de un merecido descanso, para conocer y pasear la ciudad de Ponferrada. Una

buena comida nos daría la fuerza necesaria para invadir el Castillo de los Templarios. Después de hora y cuarto, recorriendo las murallas, torres y puestos defensivos, aquella fortaleza no guardaba ningún secreto para nosotros.

Después de recorrer distintos caminos, emprendemos el último, el camino de regreso a casa, deseosos de volver a vivir una experiencia tan enriquecedora como la del día que terminaba.



Excursión Jesucristo Superstar

Carmen Castellano y Ángel Corrales



El viernes 30 de Noviembre, los alumnos de 4º de Eso del IES “Torrente Ballester” de Santa Marta de Tormes, viajaron a Madrid para vivir una jornada en la que pudieron disfrutar del arte a través de la música y la pintura.

Los departamentos de Religión y Música organizaron varias actividades para que nuestros alumnos pasaran un día agradable profundizando en la estrecha relación que existe entre la música, la pintura y la religión.

Nuestra primera parada fue en el museo del Prado. Desde la Antigüedad, música y pintura han guardado una estrecha relación. Ambas se han enriquecido de esta relación, no sólo en el campo semántico que comparten (tono, color, cromático...), sino también a la hora de plasmar en el lienzo o en la partitura aquello que está en la mente del artista. Con el fin de que nuestros alumnos conocieran dicha relación, se hizo un recorrido por el museo analizando distintas obras en las que, de una u otra forma, se ve reflejada la relación que existe entre música y pintura.

Después de comer y recobrar fuerzas, nos dirigimos al teatro Lope de Vega, para disfrutar de una nueva versión del musical más famoso de la histo-

ria: Jesucristo Superstar. La obra que Lloyd Weber y Tim Rice crearon en 1970, y que en su primera versión en español protagonizaron Camilo Sesto, Teddy Bautista y Ángela Carrasco, se adapta a nuestro 2007 bajo la dirección de Stephen Rayne.

El propio director afirma que los creadores de esta obra, pretendían dar una visión de los últimos días de Jesús de una manera “joven y moderna”. Con este mismo fin, su adaptación nos presenta una escenografía más acorde a nuestro tiempo, y un Jesús vestido igual que los jóvenes de hoy en día. De igual manera, establece un paralelismo entre la situación que se vivía en Oriente Medio en época de Jesús y la que se vive ahora. Nuestros alumnos, a ritmo de rock, podrán revivir aquellos días decisivos para Jesús de Nazaret, Contemplantán uno de los misterios mas importantes del cristianismo, la pasión y muerte de Jesús, desde una nueva óptica, en la que las imágenes, la música y el lenguaje utilizado por los protagonistas no les serán ajenos.

Al término de la obra, emprendimos el camino de regreso a casa para poder descansar, con la esperanza de que se haya cumplido lo que dice el refrán: “nunca te acostarás sin saber algo nuevo”.



Festival de teatro en Ávila



Fuimos...

vimos la ciudad...

actuamos...

... y ¡tachann!, nos dieron un premio.



PREMIO CONCEDIDO AL GRUPO DE
TEATRO "MADONIA LAURELIA" EN EL
II CERTAMEN NACIONAL DE TEATRO
JUVENIL AL MEJOR FESTIVAL

VISITA DEL PADRE JONY

Carmen Castellano y Ángel Corrales



El lunes 31 de Marzo, el sacerdote y cantante Joan Enric Reverté, más conocido como Padre Jony, visitó el centro de Educación Secundaria G. Torrente Ballester de Santa Marta de Tormes para presentar la campaña de educación en valores que está llevando a cabo por toda España a través de su fundación "Provocando la paz".

Más de cien alumnos asistieron a las presentaciones que el P. Jony hizo en nuestro centro. Además de dar a conocer los proyectos con los que colabora su fundación a través de Manos Unidas, invitó a los jóvenes a no dejar pasar la oportunidad de ayudar a los más desfavorecidos, convirtiéndose así en "pescadores de hombres".

A través de sus videoclips y su música, Joan presentó a nuestros alumnos la realidad que muchos jóvenes de su edad viven en Centroamérica: la pobreza extrema y el hambre les llevan a caer víctimas de las Maras, grupos organizados de delincuencia juvenil que actúan con extrema violencia, haciendo que muchos de ellos acaben en la cárcel o asesinados por sus propios compañeros si intentan dejar la organización.

Con los beneficios de su primer disco, *Provocando la paz*, el P. Jony contribuyó a la construcción de una casa escuela en Guatemala, para acoger a estos niños y jóvenes antes de caer en las manos de las Maras.

Con su segundo disco, *El buscador*, pretende ayudar a niñas de la guerra en Sierra Leona, niñas que han sufrido todo tipo de abusos, y que tienen necesidad de un hogar, asistencia médica y psicológica.

Además de mostrar las injusticias derivadas del hambre y la guerra, el P. Jony pidió a nuestros alumnos que cuidaran del planeta. "Sólo cuando el último árbol haya sido cortado, sólo cuando el último pez haya sido pescado, sólo cuando el último río haya sido envenenado, entonces os daréis cuenta de que el dinero no se puede comer". Esta vieja profecía de los indios americanos sirve como estribillo al primer *single* de su nuevo disco. Algo tan sencillo como reciclar o usar más el



transporte público puede convertirse en una gran contribución al cuidado que todos debemos tener con nuestro planeta.

Este cura roquero sorprendió gratamente no solo a nuestros alumnos sino también a los profesores que los acompañaban. Sus pelos largos, su chupa de cuero y su alzacuellos sorprenden a aficionados y profanos en materia de rock; su música, mezcla de rock urbano, heavy metal y hip hop, capta la atención de los más jóvenes, convirtiéndose en un vehículo excepcional para transmitir su mensaje; pero es sobre todo su compromiso social y la labor de su fundación lo que más atrae a pequeños y mayores.

En los días posteriores a la visita a nuestro centro, el sacerdote y músico ha estado presentando su campaña en distintos centros de Salamanca y provincia. Los profesores de Religión de Salamanca, de quienes partió la iniciativa de traer al P. Jony, están dispuestos a repetir la experiencia, no solo con las presentaciones, sino también, y si hay posibilidad, organizando un concierto del P. Jony con su banda en directo.



Ciclo formativo de grado medio EQUIPOS ELECTRÓNICOS DE CONSUMO Este profesional será capaz de:

- Instalar y mantener equipos electrónicos de sonido.
- Instalar y mantener equipos electrónicos de TV y vídeo.
- Instalar y mantener equipos microinformáticos y terminales de telecomunicación.
- Realizar la administración, gestión y comercialización en una pequeña empresa o taller.



VALENCIA Y MURCIA: ARTE, SABER Y VIDA *Luis Moreno*



*Movidos de ilusiones fueron
con el candor de su juventud a flote.
Más sabios quizás volvieron,
de experiencias, de realidades
nuevas y sorprendentes, llenos.
Y, sobre todo, más amigos
por las mismas vivencias
y recuerdos compartidos.*

Alumnos de segundo de Bachillerato y Ciclos Formativos del Instituto “Gonzalo Torrente Ballester” de Santa Marta de Tormes han participado en la actividad extraescolar programada por los Departamentos de Filosofía y Electrónica. La actividad se realizó durante los días anteriores a las vacaciones de Semana Santa bajo el título *Naturaleza, historia, arte y técnica en Valencia y Murcia*.

El día 15 de marzo, a las cinco de la mañana (¡vaya madrugón!) comenzó la aventura. Y en sábado, para no disturbar ni acortar significativamente el desarrollo normal de las clases. ¡Que nadie se queje! Con el comienzo de las vacaciones de Semana Santa a la vista (el jueves 19) e ignorando aún los resultados de su segunda evaluación académica. Lo hecho hecho estaba, y los propósitos de enmienda, si había que hacerlos, a la vuelta con más ánimos se harían.

Llegaron a Valencia a las doce, directamente a la *Ciudad de las Artes y las Ciencias*. Sonaban las campanas de la catedral invitando a todos no al Angelus, como en otros tiempos, sino a la *Mascletá*, que Valencia estaba en Fallas. Y vaya si se notaba: atascos en la circulación, trasiego de muche-



dumbre, vocerío y, sobre todo, pólvora; estruendo y olor, mucho olor a pólvora. Pero ellos a cumplir su programa, que primero establecía visitar e interactuar en el Museo de la Ciencia, donde está prohibido no tocar, hasta la hora de la comida, admirando antes desde diversos puntos la maravillosa arquitectura de Santiago Calatrava en el cauce antiguo del Río Turia. Después de comer un mundo interminable de vida acuática desfiló antes sus ojos en el Oceanográfico, colosal acuario de 42 millones de litros de agua salada con 45.000 ejemplares de 500 especies diferentes. Sobre todo esos enormes tiburones a pocos centímetros sobre sus cabezas. Por la noche visita en escalada a las numerosas y variadas fallas a lo largo y a lo ancho de la ciudad y a sintonizar con los valencianos en fiestas por las calles. Y a tirar también algún que otro petardo por aquello de que *adonde fueres haz lo que vieres*.

El plato fuerte del domingo 16 de marzo lo comieron en el Parque Temático de Benidorm *Tierra Mítica*. Tarde de adrenalina para cuerpos jóvenes, de alegría compartida, de camaradería: monta-

(Continúa en la página 29)



(Viene de la página 28)

ña rusa, caída libre, barcas en picado... Todo era poco para ellos y ya demasiado para sus acompañantes.

El lunes 17 visita seria y atenta a la Petroquímica de Repsol YPF de Escombreras en Cartagena (Murcia). Visita atenta y seria, como así lo reconocieron los responsables que con todo detalle les explicaron primero y les mostraron después las diversas instalaciones. Escombreras, la primera petroquímica, construida tras la guerra civil, hoy en plena renovación, se ensambla con la de Puertollano (C.Real), visitada por sus compañeros el curso pasado, por un oleoducto por el que se bombea el crudo, en sustitución del que hasta hace unos años iba desde Málaga. Recibieron una clase teórica, con toda suerte de medios audiovisuales, y dos clases prácticas: una, un largo recorrido lento y con explicaciones al detalle por las instalaciones. Otra, en el centro de control, donde, en una pantalla gigante, pudieron contemplar en vivo y en directo la organización, el control de la producción y la corrección de las distintas variables que realizaban los técnicos en sus ordenadores en la sala en la que trabajaban. Todo un horizonte para su futura realización profesional. La visita al centro histórico de Cartagena fue precedida por la subida al santuario de La Fuensanta desde donde contemplaron en vista panorámica la llanura y la huerta murciana. A algunos les vino a la memoria alguna estrofa de la canción: *Murcia, qué hermosa eres. Tu tierra no tiene igual*. El recorrido por el centro histórico fue algo vivo, pues de cuando en cuando era interrumpido por el paso de alguna escultura de Salcillo, cuya contemplación artística era obligada

para todos.

Con el martes 18 llegó el final. Y qué mejor final que solazarse en las playas del Mar Menor, junto al Cabo de Palos, zambullirse algunos en sus todavía no cálidas aguas, tomar el sol y echar un partidito de fútbol. Al atardecer, con la nostalgia de la despedida, dejando el mar a la espalda regresaron a ese otro mar de Castilla. Pero

*Más sabios quizás volvieron,
de experiencias, de realidades
nuevas y sorprendentes, llenos.
Y, sobre todo, más amigos
por las mismas vivencias
y recuerdos compartidos.*



UNA MAÑANA EN ALMENARA

Marina Sánchez Martín 1ª C ESO



El día siete de mayo, tres grupos de primero hicimos, acompañados por las profesoras Almudena y M^a. Antonia, una excursión a Alménara. Cogimos un autobús en el instituto. Había unos quince kilómetros hasta nuestro destino. Los hicimos muy tranquilos. Al llegar nos presentaron a los monitores y ellos nos explicaron, de modo general, cómo eran las instalaciones. Nos dividieron en tres grupos y nos dieron unos prismáticos. Nos dijeron cómo estaba el recinto antes de convertirse en un centro para el conocimiento de la Naturaleza: lleno de escombros y basura. Hace unos años, unos estudiantes de Biología, ayudados por militares, empezaron la transformación y se pudo cumplir su sueño de convertirlo en un lugar tan bonito.

Comenzamos por el itinerario de la ribera del río; nos explicaron qué usos se les podía dar a las plantas; por ejemplo, una servía para quitarte las hemorragias de la nariz, otra para conseguir el sabor amargo de la cerveza y otras se podían comer. Nos acercamos a una charca y vimos un pájaro pequeño con las plumas de color marrón clarito. Pero pronto salió volando, asustado por nuestros gritos. Luego volvimos a la casa, muertos de hambre, nos



dejaron tiempo para comer el bocadillo y jugar. Más tarde fuimos al Museo de la Naturaleza. Nos pusieron una serie de sonidos; cerrábamos los ojos y teníamos que describir lo que oíamos: una cascada, el mar, la música de distintos paisajes... Más tarde, nos enseñaron animales disecados. Por último, jugamos a la petanca, los bolos, la rana, la comba... se hizo la hora de coger el autobús para regresar al instituto. Todavía hoy comentamos lo bien que nos lo pasamos en Alménara.



INTERCAMBIO CON FRANCIA

Mi experiencia personal

Rafael Gómez García 3ºC



Mi primera intención al escribir estas palabras es animar a otros chicos a participar en el intercambio que se realiza cada dos años con alumnos del colegio Simin Palay, de Lescar en Francia. Personalmente, es la mejor actividad en la que he participado y estoy seguro de que otros chicos estarían de acuerdo.

Hace poco recibimos a los franceses, un año después de haber estado nosotros allí, vinieron a pasar unos días a nuestras casas. Unos más que otros, estábamos deseando que llegaran para volver a verlos. Ese miércoles la emoción era casi palpable y, cuando por fin vimos el autobús, comenzamos a gritar y a saludarles. Hubo una pequeña recepción en la biblioteca y después tomamos algo en la cafetería. Tras esta pequeña merienda, cada uno se marchó a casa con su correspondiente.

Al día siguiente estuvieron con nosotros en las dos primeras clases, tras lo cual se marcharon a ver Salamanca. Por la tarde fuimos al centro comercial donde coincidimos con otros compañeros.

El mejor día sin duda fue el viernes: salimos temprano de excursión a Madrid y nos pasamos medio viaje cantando (era todo un es-

pectáculo ver a los chicos franceses intentando seguirnos). Visitamos el palacio de Oriente, comimos en la Plaza Mayor (mucho menos bonita que la de Salamanca) y entre risas y bromas nos dirigimos al museo del Prado. Ya de regreso paramos a cenar en Ávila, y nos hicimos fotos junto a la muralla.

El fin de semana era para convivencia en familia, pero para el sábado por la noche habíamos organizado una cena que resultó "genial": nos pusimos las botas y terminamos la fiesta paseando por Salamanca y dedicándonos a conocer mejor a nuestros compañeros.

La despedida llegó demasiado pronto para todos. Me despedí de Simón y de otros franceses como Lucas, Martín, Camille, Manon... algunas chicas no podían contener las lágrimas y se abrazaban emocionadas. Cuando el autobús arrancó llevándose a nuestros amigos todos nos quedamos mirando y saludando hasta que se perdió de vista, dejándonos tristes pero con un recuerdo que conservaremos toda la vida.



MA CORRES

Alexandra Beneítez 4^ºA

Ma corres s'appelle Manon Pailha, elle a 15 ans et elle étudie au Collège Simin Palay à Leskar. Je lui ai posé plusieurs questions sur son séjour à Santa Marta. Voilà ses réponses.

Manon, pourquoi est-ce que tu as décidé de participer à l'échange ?

Parce que j'aime la langue espagnole, j'aime également les Espagnols, je pense qu'ils sont très sympathiques.

Est-ce que tu avais été avant en Espagne ?

Oui, à Barcelone et à San Sebastián.

Salamanca te plaît ?

Oui, je l'aime beaucoup. C'est une ville très jolie.

Qu'est-ce que tu as aimé le plus ?

Ce que j'aime mieux, c'est la cathédrale

Qu'est-ce qu'il y a de différent avec la France ?

Les Espagnols sortent énormément le soir et ils font beaucoup la fête. En France ce n'est pas du tout comme ça.

Est-ce que tu reviendrais en Espagne ?

Oui ! Bien sûr !

Qu'est-ce que tu as appris pendant ton séjour à Santa Marta ?

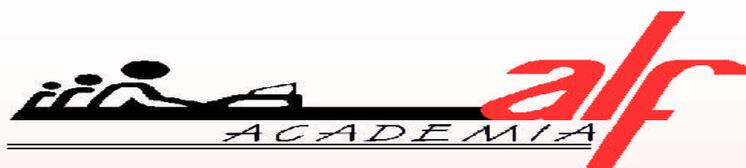
J'ai découvert des plats espagnols, la vie espagnole, des expressions et beaucoup d'autres choses.

Tu conseillerais l'échange à d'autres copains ?

Oui, Oui, évidemment

C'est tout Manon, merci beaucoup

De rien, Alex.



**Tu centro de enseñanza en
Santa Marta**

Mecanografía - Taquigrafía - Estenotipia

**Grupos de 20 alumnos máx. (atención personalizada)
Máquina eléctrica, manual y por ordenador**

Informática

**Grupos de 12 personas máximo
Contenido: Windows XP - Word 2003 - Excel 2003
Access 2003 - PowerPoint - FrontPage (Web)
Internet (Navegación, correo electrónico, chat ...)**

**C/ Ricardo Marcos, 11 - 13
37900 Santa Marta de Tormes (Salamanca)
Tfno. 923 13 10 33**

Mme. Thibaut, professeur d'Espagnol à Lescar

Alumnos de 1º CB



Depuis quand est-ce que vous enseignez l'Espagnol à Lescar?

Il y a huit ans que j'enseigne l'Espagnol à Lescar.

Les élèves du collège étudient l'Espagnol comme première ou deuxième langue?

Les élèves du collège étudient l'Espagnol comme première ou deuxième langue étrangère. Ils peuvent choisir mais la plupart d'entre eux font de l'Espagnol comme deuxième langue

À quel âge est-ce qu'ils commencent à étudier l'Espagnol? Ils commencent à étudier l'Espagnol comme première langue à 11 ans et à 13 ans comme deuxième langue.

Avant de faire l'échange avec notre Lycée, vous aviez fait d'autres échanges ?

Non, je n'en avais pas fait avant, c'est avec votre lycée que j'ai commencé à faire l'échange en 2004

La vie d'un lycée espagnol est très différente à celle de votre collège?

Oui, la vie d'un lycée espagnol est différente de la vie des collèges français. Il y a un fonctionnement différent : nous avons des surveillants qui surveillent les couloirs, la cantine, les permanences ;

le proviseur n'est pas élu par le Conseil d'Établissement. À mon avis, chez nous il y a plus de discipline pour que les élèves travaillent.

Vous pensez que l'échange favorise l'apprentissage de l'espagnol dans votre établissement?

Oui, bien sûr, je pense que l'échange contribue au développement de l'Espagnol dans notre Collège

Les élèves français aiment notre façon de vivre? Qu'est-ce qui leur choque?

Les élèves français adorent votre façon de vivre. Ce qui leur choque c'est que vous ne mangez pas de choses très diverses. Ils disent que vous mangez toujours du jambon, du chorizo... Ils l'aiment aussi, hein ?

Vous avez un bon souvenir de votre séjour à Santa Marta ? Vous pensez y retourner ?

Oui, évidemment, les élèves et moi, nous avons un très beau souvenir de notre séjour à Santa Marta. Moi, je pense y retourner et quelques élèves essaient d'organiser un voyage pour cet été.

Merci beaucoup et à bientôt



The bilingual programme

Alumn@s de 1º y 2º ESO Bilingüe.



We were asked to write about the bilingual programme and this is what we think...

- I like the bilingual course. It's very good. It's fun but you need a lot of time to study.
- If you study, it is very easy, though very boring and tiring on the seventh period.
- I liked the experience because we learned a lot and through different methods (talking to Anne, reading books and magazines...)
- It's difficult but I learn more English and at a higher level than my friends. It's a more amusing way of learning English. It helps you learn English faster and, in a future, you can go to other countries and you can communicate.
- It's important for our future but it's boring.
- I like the bilingual programme because I can learn a new language in my school. For me it is easier to do it now and here so that I don't need to go to an academy.
- It is a way of learning more English because we have more English classes and more subjects in English (like Technology and Physical Education), so our learning of the vocabulary is wider.
- It is a good opportunity to learn more English. In the future you can work in better jobs.



Dibujo a lápiz de Laura Pérez Rubio 1º CB

¡TECNOLOGÍA! ¿NOSOTROS DECIDIMOS? Alexandra Benítez Martínez 4ª A

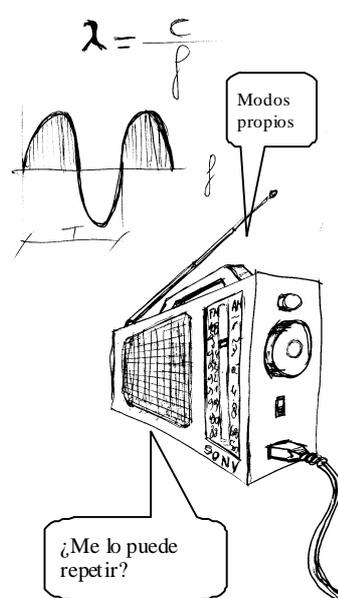


Está claro que las nuevas tecnologías son conocidas por todas y cada una de las personas que viven en una sociedad moderna y desarrollada. Pero el triunfo no siempre viene dado por la cantidad de usuarios, sino por otras razones. Que un aparato nos proporcione más funciones nos permite sentir un cierto poder sobre otra persona, y hacen al objeto más atractivo que aquel que tenga una funciones básicas. El precio del producto también influye. En muchas ocasiones el desconocimiento de cómo utilizar nuevos productos condiciona la compra de los mismos, especialmente, en personas adultas.

Hace años los productos tecnológicos existían, pero su uso y su obtención no era fácil. Solamente aquellos que tenían un alto poder adquisitivo podían permitirse ese lujo. Hoy, el consumo de aparatos electrónicos está al alcance de casi todos, independientemente de su edad, e incluso se trata con un cierto desprecio a aquellos que no están al tanto de los últimos avances... Poder experimentar con ellos y conseguir hacerlos funcionar es algo en lo que, casi siempre, llevan ventaja los jóvenes frente a los adultos.

Los españoles invierten sus ahorros en la compra de televisores planos, de plasma, cámaras digitales, *home cinema*... Muchas veces, todas las nuevas adquisiciones son innecesarias, se compran, simplemente, por el hecho de consumir, presumir, imitar a alguien; pocos lo hacen por verdadera necesidad. Internet es una de las cosas que ya

consume la mayor parte de la población de los países desarrollados. Seguramente, muchos lo tienen por las múltiples opciones que ofrece. Comprar, divertirse, comunicarse, saber qué está pasando en cualquier punto del mundo, incluso informarnos de las ventajas y posibilidades de cualquier aparato de nueva tecnología.



Las grandes multinacionales del sector buscan la mejor calidad de sus productos, perfeccionándolos, bajando el precio, haciendo una buena publicidad. Pero no hay que olvidar que se trata de una estrategia de venta en la que los compradores y consumidores no siempre adquieren estos objetos según sus necesidades, sino por las exigencias del mercado, por estar a la moda y así sentir que se tiene más poder que el que no es usuario de las nuevas tecnologías.

Disted S.A.
Europa
Distribuciones Educativas

Teléf.: 923 130 363
Teléf. Almacén: 923 133 224

www.europalibreria.com
info@europalibreria.com

Autumn Olympic Games

José Andrés González Calvo 2º E.S.O.



The activity was on Friday (19 of October) in “Aldehuela Sports Park”. The activity was free and compulsory. The participants were all students from 1ºEE, 1ºFE, 2ºE-F, 3ºA, 4ºB, 1ºBB y 1ºBC (134 students). The accompanying teachers were Agustín, Luis Simón, English language assistants, Anne Holder and Sarah Levy. The activity consisted that of twelve Olympic sports plus chess, every student chose three for do. The sports were track events (races: 100m and 1500m, jumps and throws: shot-put , discus and javelin), badminton, basketball, handball, cycling, football, gymnastics, field hockey, sailing, tennis, table tennis and beach volleyball. I chose football, handball and chess but I did in football, handball and beach volleyball. The place of outing and arrival was a little land near of the High School. You could do the travel of three methods: walking, running and in bike (compulsory to wear helmet). In the travel was a problem, the problem was that the “Blue Bridge” (place where we had to pass) didn’t have six steps. This didn’t be a problem for the students that did-

n’t go in bike, but was a little problem for the students that went in bike. I chose to go walking but I had to return running for don’t lose the bus, because we out a little late of the park. I pass very well and I won’t mind to go to the “Summer Olympics Games”. I think that we did the activity for practise some sports of a funny method, and I think that we did the activity in “Aldehuela Sports Park” because in the High School we didn’t have the necessary means for do some sports.



I.E.S. “G. Torrente Ballester” Torneo de fútbol “Coca Cola”

LA MÚSICA Y EL EJERCICIO FÍSICO

Emilia Estéban López



A veces, hacer ejercicio físico nos cuesta pero, si lo hacemos con música, nos resulta mucho más agradable.

Los alumnos de 3º. y 4º. de la ESO así lo han entendido y lo han reflejado en las distintas coreografías creadas por ellos, en las que desarrollan: el

ritmo, las acrobacias...etc. (algunos decían: “es algo así como si estuviéramos haciendo Parkour”). Además de esta parte lúdico-creativa, también se fomenta el trabajo en grupo, la cooperación y la autoestima. Y ya que programas como Fama, lo han puesto de moda hay que aprovecharlo en el aula.



Alumnos de 4º.C ESO Música, mezcla de: - Say it right – Nelly Furtado
- Don't lie – Black eyed peas



Alumnos de 3º.B ESO Música: Alive–Mondoteck



ALF

Ordenadores



**Venta de Ordenadores
y Consumibles**

**Ampliación y Reparación
de equipos informáticos**



Servicio Técnico



**c/ Ricardo Marcos, 17
37900 Santa Marta de Tormes
Tfno. 923 13 06 93**



Ciclo formativo de grado medio

¿QUÉ VAS A APRENDER?

Comunicación, archivo y operatoria de teclados

Gestión administrativa de compraventa

Gestión administrativa de personal

Contabilidad general y tesorería

Productos y servicios financieros y de seguros

Principios de gestión administrativa pública

Aplicaciones informáticas

Formación y orientación laboral

Formación en Centros de trabajo

Gestión Administrativa



JORNADAS CULTURALES DE CINE

Salus



Este año, entre el 14 y el 18 de abril, todos los alumnos han cambiado su estilo de aprendizaje por otros más motivadores y cercanos. Hemos hecho que la imagen esté en la enseñanza; hemos emparentado la literatura con el cine, porque ambas nos muestran la realidad social en la que estamos mejor que la investigación histórica. Nuestros jóvenes viven la cultura de la imagen sólo fuera de la escuela, y se encuentran indefensos y acrílicos ante una de las más poderosas fuentes de influencia. Debemos animar a leer y a escribir, pero no podemos no enseñar a *ver*. Así que hemos intervenido:

J. Antonio Pérez Millán, el director de la Filmoteca, nos ha sumergido en **La gramática del cine**, y hemos aprendido con él a interpretar activamente lo que nos tragamos pasivamente a diario.

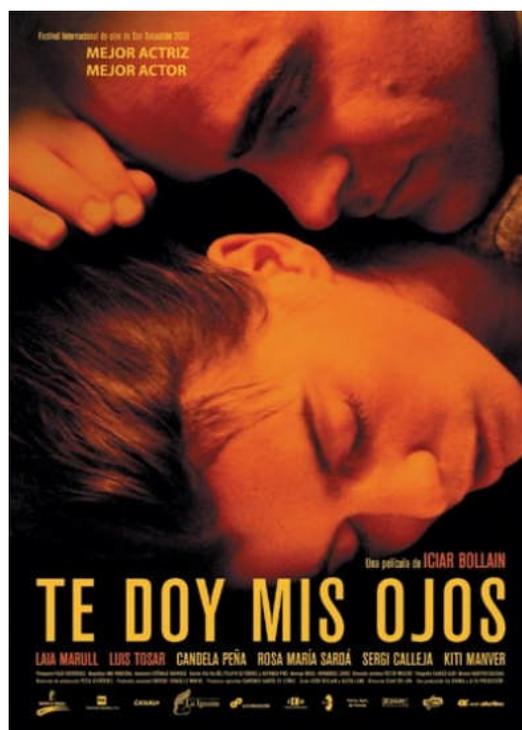
La actualidad, terrible, de la violencia de género nos ha obligado a abrir los ojos de los adolescentes. Y ADAVAS ha estado con nosotros para explicar que la realidad social está también en la magia del cine. **Te doy mis ojos**, de Icíar Bollaín, ha completado la explicación y ha despertado conciencias.

La imagen publicitaria ha sido desmenuzada por Ángel Encinas, con diáfanos ejemplos que desvelan los mecanismos emocionales con los que nos embauca para consumir sin argumentos.

Alberto Palacios e Ismael Shahín, colaboradores de la Filmoteca, nos han ayudado a entender la relación entre el cine, la literatura y nuestra historia reciente, con un lúcido análisis de **La lengua de las mariposas**, donde el guión de Azcona, los cuentos de Manuel Rivas y la dirección de J. Luis cuerda suman arte al arte para que comprendamos y nos comprendamos.

La imaginación se ha desbordado con el poeta Raúl Vacas, que ha llevado a los adolescentes por juegos con el lenguaje, divertidos, insospechados, nuevos. Sus **Talleres de poesía** han descubierto a todos que todos tenemos dentro escondido un poeta, que nos deja que soñemos aunque a veces no sepamos que podemos.

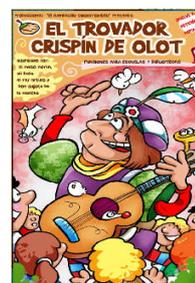
Y para soñar, el juglar Crispín d'Olot nos llevó de viaje a través de la literatura, con su espectáculo **Versos y bardos**, en el que con textos, voz y música buceó desde la Edad Media hasta el siglo de Oro.



El grupo de teatro del instituto, “Rabos de lagartija”, nos recreó con humor e imaginación un mundo de reyes, princesas y dragones; y por un rato nos dejó convertir en un cuento (**La verdadera y singular historia de la princesa y el dragón**) la vida escolar.

Otros, por Salamanca, dieron un **Paseo literario**, para conocer en persona a Fray Luis de León, a Cervantes, a Lazarillo de Tormes, a la Celestina, a Góngora,...

Nada nuevo, en realidad. Esperamos que estas JORNADAS hayan servido para abrir boca y para que nuestros jóvenes aprendan que en el cine y en la literatura está la verdadera magia de viajar y conocerse a uno mismo. Alberto e Ismael dejaron bien claro en el cinefórum Cine y Literatura que “*el verdadero viaje del descubrimiento no consiste en buscar nuevos paisajes, sino en tener ojos nuevos*” (Marcel Proust).



JORNADAS CULTURALES EN IMÁGENES



- *“La gramática del cine”*
Juan Antonio Pérez Millán.



- *Taller de poesía I*
Raúl Vacas Polo



- *“Versos y Bardos”*
Crispín d’Olot



“Te doy mis ojos”,
Asociación ADAVAS.



- *“La imagen publicitaria”*
Ángel Encinas Carazo



- *Taller de poesía II*
Raúl Vacas Polo



Educación cívico – tributaria.
José Alberto Iglesias



Libera un libro o una película
en Espacio Punto Centro



- *“La verdadera y singular historia de la princesa y el dragón”*
Grupo “Rabos de Lagartija”



- *Paseo literario por Salamanca.*



Multideporte.



JORNADAS CULTURALES EN IMÁGENES



- Concierto - recital del Torrente



"La casa de Bernarda Alba"
película de Mario Camus



- Visita a la Feria de Formación Profesional



"La lengua de las mariposas"
Alberto Palacios e Ismael Shahin



- Juegos Olímpicos de primavera.



"Día verde": Arribes del Águeda (San Felices de los Gallegos).

En français

Carmen Lesmes



<http://www.ressources.fr.fm>

Contraires

N L C J E U N E B
 F O N C É L D C L
 X N U P R I B L E
 H G G V P N A A N
 W G Z A E Y S I T
 H R R I T A P R G
 S A C V I E U X B
 R N U I T O E W R
 A D Q T C F U C B

ancien	long
bas	nouveau
clair	petit
court	rapide
foncé	vieux
grand	
haut	
jeune	
lent	

Les mois

q r m j j u i n y
 u k a u u m u o j
 a v r i l a o v a
 o t s l c i c e n
 û e k l x l t m v
 t z j e z j o b i
 s e p t e m b r e
 d é c e m b r e r
 p f é v r i e r y

- () le huitième mois de l'année
- () le quatrième mois de l'année
- () le douzième mois de l'année
- () le deuxième mois de l'année
- () le premier mois de l'année
- () le septième mois de l'année
- () le sixième mois de l'année
- () le cinquième mois de l'année
- () le troisième mois de l'année
- () le onzième mois de l'année
- () le dixième mois de l'année
- () le neuvième mois de l'année

<http://www.ressources.fr.fm>

Les plus grandes villes : France

S G K L E M A N S T U F E
 Q E R E S U O L U O T N R
 R F N U A N G E R S N F E
 M E N N O S S T L E Q E I
 E A I O E B K E I Y M S L
 L B R M J R S T T L O T L
 B R S S S I É A E N O N E
 O E P M E - D H R U A E P
 N S D A T I A N L T L N T
 E T A N R V L O I L S T N
 R S I E R I N L I C S U O
 G A R E K G S L E L E D M
 S R C Y B O R D E A U X O

Angers	Lyon	Saint-Étienne
Bordeaux	Marseille	Strasbourg
Brest	Montpellier	Toulon
Dijon	Nantes	Toulouse
Grenoble	Nice	
Le Havre	Paris	
Le Mans	Reims	
Lille	Rennes	



Chère fille! Comment vas-tu ? Ta mère et moi on va très bien mais tu nous manques. Je t'en prie, ferme ton ordinateur et descends en bas prendre une petite bouchée avec nous. ...Papa

COMMENT JOUER AU SUDOKU

La grille de sudoku est composée de 9 lignes, de 9 colonnes, de 9 régions. La grille de sudoku contient des chiffres de 1 à 9 et des cases vides. Le but du jeu est de remplir la grille avec des chiffres de 1 à 9 en respectant les 3 conditions suivantes : Chaque chiffre doit être présent une et une seule fois par ligne, une seule fois par colonne, et une seule fois par région.

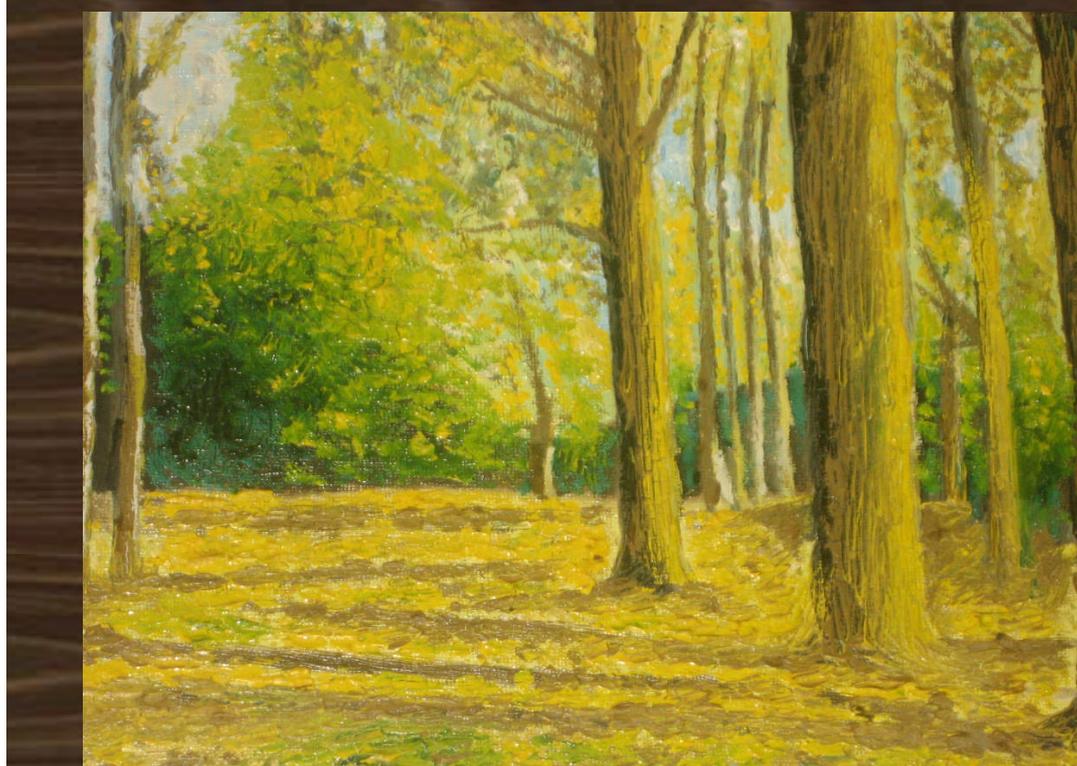
FACILE

	A	B	C	D	E	F	G	H	I
1		7			3	6		9	1
2	8		9					6	
3	3	6		2					8
4	9	4			2		6	8	
5			8		6	5	4		
6				9		8		2	
7	7		2	1		9	5	4	6
8			5				8		
9				4					3

MOYEN

	A	B	C	D	E	F	G	H	I
1	8		5						2
2	2			8	9	3	5		
3				6			9		
4		7				6		9	
5	4		1					3	5
6				5	7		4	6	
7	3								9
8	1	2	9	7					4
9				9	5			8	

S
 P
 D
 O
 K
 U



Oleos de Marta Rodríguez– González Carvajal

I.E.S. “G. Torrente Ballester”
Santa Marta de Tormes
37900
Salamanca
Tf.: 923 13 80 00
ics-torrente.ballester@jcy1.es